



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía N° 416

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
14 años (2003-2017)

XXVII Festivalito Ritoqueño de música colombiana 2017

Está abierta la convocatoria, por favor búsquenla en nuestra página web:

<http://fundacionarmonia.org/>

Audición - Auditorio Menor UNAB – 20 de mayo

Pre-Festivalito 8 al 17 de agosto
16 Conciertos didácticos y 2 talleres

Festivalito 18, 19 y 20 de agosto
3 Conciertos de abono en La Ruitoca

El manifiesto de la bicicleta

Salvo Basile / El Tiempo



El mañana no les pertenece a los carros particulares, contaminantes y ruidosos, sino al transporte público. Cuando en mi Cartagena del alma me monto en mi bicicleta playera, orejona y confiable, aparte de la felicidad de pedalear a la orilla del mar Caribe, me doy cuenta y me enorgullezco del privilegio de estar montando un símbolo del futuro. El mañana no les pertenece a los carros particulares, contaminantes y ruidosos, sino al transporte público, y las sociedades más desarrolladas han impulsado el uso de la bicicleta como medio de transporte urbano y de cercanías.

En Cartagena, el Alcalde, asesorado por la embajada de Holanda, el BID y otras organizaciones nacionales, quiere promover el uso de la cicla como medio de transporte ecológico y sostenible con la ayuda de una aplicación ciento por ciento colombiana, Biko, que se propone mejorar la calidad de vida de nuestras ciudades con el uso de este vehículo.

La app mide y cuantifica el aporte de los usuarios al medioambiente (menos emisiones de CO2), a la movilidad (kilómetros recorridos) y a la salud (calorías quemadas), y también acompaña al ciclista en sus recorridos, le mide el kilometraje, las calorías, lo guía por ciertas rutas en unos itinerarios seguros, experimentados, recomendados por los mismos usuarios en tiempo real. Además, recompensa a sus suscriptores con una moneda global, el 'biko', por cada kilómetro recorrido, porque al utilizar este medio de transporte están mejorando la vida de los otros ciudadanos. Por eso el lema 'Pedalear sí paga' paga en 'bikos', que se pueden redimir en establecimientos afiliados.

Los holandeses, los alemanes, los chinos, los canadienses han hecho de la bicicleta el medio ideal para desplazarse en las ciudades, contando, sin duda, con una infraestructura adecuada para moverse sin peligro en ciudades plagadas de carros con vocación de toros de lidia.

Eso es lo que el manifiesto les pide a las administraciones: la inclusión de la bicicleta en los planes de desarrollo, la construcción de más ciclorrutas, la implantación de programas pedagógicos. Sobra decir que el himno oficial de esta bella idea será la canción cantada por mi amigo Carlos y la espléndida Shakira, La bicicleta.

'Ser colombiano es más importante que recibir un Grammy': Piero

En 1994, el presidente Samper le otorgó la nacionalidad y en 2016 fue nombrado embajador de paz.

Por: Jorge Pinzón Salas / El Tiempo



Foto: Archivo particular

Piero nació en Gallipoli (Italia), pero a los 3 años llegó a Argentina, donde creció y se hizo músico.

Ahora es él quien camina lerdo, como perdonando el viento. Aún medio adormilado, entra a la cafetería de un hotel de clase ejecutiva de la cadena Hilton, donde lo hospeda su disquera.

Tenía 24 años cuando le cantó 'Mi viejo' a su padre. Acababa de escribirla. Tenía la mano caliente y no se aguantó las ganas de ir corriendo a enseñarle su nueva composición al hombre que la había inspirado. Aún no llenaba estadios ni había lanzado al mercado su disco más vendido, la 'Sinfonía inconclusa en la mar'. Su padre, que no tenía siquiera medio siglo de vida encima, comenzó a llorar al escuchar la primera estrofa. Hubo un silencio incómodo al final de la canción.

"Papá se paró y me dijo: '¿Quién camina lerdo? La puta que te parió'".

La anécdota me la contó al mediodía y volvió a contarla por la noche, en la tarima de un bar 'hipster' en Bogotá, donde presentaba su nuevo disco, 'América' (Sony), ante unas 40 personas que coreaban las clásicas 'Llegando llegaste', 'Si vos te vas' y, por supuesto, 'Mi viejo'.

Pascual de Benedictis, su viejo, estuvo ausente durante los años en que Piero gateaba y aprendía a caminar.

"A los 3 años yo le preguntaba a mamá dónde estaba papá. 'Papá está en 'l'América', me decía ella. Y dónde es 'l'América', preguntaba yo. 'Tenés que ir a la estación y tomar el tren hasta Génova. En Génova, un barco hasta Buenos Aires. En Buenos Aires vive él'. Un día mi madre me fue a recoger al jardín infantil y no me encontró. Me empezó a buscar por todo el pueblo".

Gallipoli queda en el empeine de la bota itálica. Su centro histórico es más antiguo que Roma. En ese pueblo costero a orillas del mar Jónico nació Piero en 1945, dos semanas antes del fusilamiento de Mussolini. Una planchadora amiga de su madre lo vio caminando frente a su puerta y le preguntó adónde iba.

"A 'l'América' -le dije-. Voy a la estación, luego a Génova y después tomo el barco. 'Espera que termine de planchar y vamos juntos', me dijo ella para atajarme. Cuando mi madre me encontró, yo estaba comiendo una vianda que me dio la señora".

Al poco tiempo zarpó en un barco de nombre Brasil, con su madre y su hermana. Luego de un trayecto de 15 días, llegaron a Banfield. En esa ciudad de la provincia de Buenos Aires se reencontró con su padre.

El éxito

En 1964 lo invitaron a cantar en un programa de televisión: 'Remates musicales'. Aquella fue su primera presentación pública.

"Fue una locura. A la salida firmé autógrafos y mi tío italiano no entendía por qué todos me reconocían en la calle".

Y su primer disco, 'Si vos te vas', también fue una locura...

"Mi primer disco lo viví como una vorágine. Se empezó a vender como pan caliente".

Según los cálculos del periodista Nilton Torres, quien lo entrevistó hace algunos años para el periódico peruano 'La República', la canción que mayor reconocimiento le ha reportado a Piero va por las 300 versiones. En YouTube, 'Mi Viejo' aparece cantada sobre pistas de salsa, charanga, ranchera y cumbia, entre otros géneros. Vicente Fernández, Nicola di Bari y Lucho Gatica fueron algunos de sus intérpretes más celebres. La letra la compuso con su amigo José Tcherkaski en un tiempo récord de diez minutos. Después, ya sabemos lo que sucedió: millones de personas alrededor del mundo se la han dedicado al padre o la han escuchado, con lágrimas en los ojos, en memoria del viejo. Hoy, los hijos de Piero (Juan, Giuliano y Fiorella) podrían dedicársela a él:

Viejo, mi querido viejo,
ahora ya camina lerdo,
como perdonando el viento...

En la entrevista con Nilton Torres, Piero dijo: "Yo tengo claro que uno tiene la edad que se vive en la cabeza, solo hay que cuidar el envase para que no se eche a perder".

Y el envase de Piero luce bien, pese a las canas y los kilos que ha ganado en los últimos años. Conserva su característica melena crespa y prefiere usar tenis y chaquetas deportivas que trajes de señor.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Al éxito de 'Mi viejo' le siguieron letras con las que se ganó el título de "autor de canción protesta". Cuando la represión y la censura hacían de las suyas en Argentina, decidió grabar un disco que abría un paréntesis en su vida: la 'Sinfonía inconclusa en la mar', un fenómeno musical con el que a muchos latinoamericanos nos arrullaron en la cuna.

"La sinfonía en la mar se la debo a los militares de Argentina, que me prohibían cantar 'Los americanos', 'Que se vayan', 'Copla de mi país'. Entonces, hice dos discos que no pudieran prohibir". El otro fue 'Folklore a mi manera', una fusión con roqueros, tangueros y folcloristas que grabó en los estudios de la RCA Víctor, en Buenos Aires.

La sinfonía la grabó con Alejandro Mayol, un sacerdote que conoció en sus años de seminarista y que tenía un repertorio que les encantaba a los niños.

"Es mágico ese disco. Está grabado con chicos. Y hay algo que te despierta. Yo regalo mucho ese disco. Mi otorrinolaringóloga tenía mellizos sietemesinos que no pesaban ni un kilo. Le di el disco y esos gritos y chillidos y juegos de los chicos que se escuchan les llegaron a los sietemesinos de una manera curativa, increíble. El padre me llamó y me dijo: 'Piero, mis hijos no caminaban, no se paraban. Ahora saltan, bailan, cantan, se expresan gracias a ese disco que está puesto todo el día en casa'".

El exilio

El mismo año en que una junta militar comenzó a sembrar el terror en Argentina (1976), Piero tomó dos decisiones: escapar del asedio al que estaba sometido por cuenta del contenido de sus canciones y no volver a cantar.

"Mi hermana salía con el hijo del comisario de la policía federal. Un día mi cuñado encuentra mi nombre en una lista que estaba en la comisaría y le dice a mi hermana que me tengo que ir esa misma noche antes de que me chupe la policía. Como a las 8 de la mañana me escondo en casa de dos actores. A los diez minutos, desde el piso 14 donde vivían, vi un Ford Falcon sin placa al frente de mi edificio. Entraron, rompieron, robaron, saquearon mi casa. Se llevaron todo, hasta mi colección de guitarras".

Un grupo de amigos lo despidió en el aeropuerto de Ezeiza. Su exilio forzado duró casi cinco años: "En España viví en un molino especial para exiliados. Allí también vivió Daniel Samper Pizano cuando se fue de Colombia. Leí todo lo que no podía leer antes. No quería cantar más. Mi pacto conmigo fue: 'Dejo todo y voy reeligiendo lo que realmente quiero'. La guitarra quedó quieta dos años".

Además de España e Italia, vivió en Bogotá: "Viví en La Candelaria una época, en medio del exilio. Simón Vélez, el arquitecto, me dejaba su casa por unos días. Me encantaba toda la onda Candelaria, todos los personajes, los artistas, los pintores, todo ese mundo que tenía tanta fuerza".

La crisis

Mariano se llamaba su primer hijo. Murió de muerte blanca, de muerte súbita. Tenía 40 días. Esa pérdida lo llevó a explorar en el psicoanálisis.

"Al año de estar en terapia, la psicóloga me propone trabajar con ácido lisérgico (LSD). Fue una experiencia muy interesante. Sentí un montón de cosas que tenían que ver con el presente y el futuro. Cosas que no te podría contar. Pero todo eso fue con el mayor cuidado, con la mayor conciencia y seriedad. La mayoría de la gente lo hace para evadirse. Yo usé el ácido para meterme en la realidad".

Una mujer fundamental en su vida fue la famosa gurú Indra Devi, su guía espiritual. Hablaba 12 idiomas. Fue amiga de Gandhi, de Krishnamurti, de Tagore. Le enseñó yoga a Menujin, el violinista, y a Gloria Swanson, la diva del cine mudo. Murió a los 103 años. Con ella, Piero grabó un casete en un socavón de una pirámide de Egipto a mediados de la década del 80. Allí meditaron e improvisaron unas canciones mezcladas con mantras.

"Estuvimos un par de horas allí con dos grabadorcitas. Yo estaba sintiendo un chorro de energía. Y a ella la agarró un ataque de llanto. Estábamos muy sensibles. Su lema era 'amor y desapego'. Eso era todo: si yo te doy algo, no necesito que me digas gracias. El placer está en dártelo".

Embajador de la paz

Una vez, regresando a Buenos Aires de una gira, les preguntó a su mánager y a los músicos: "Bueno, ¿y ahora qué hacemos? ¿Dónde está jodida la cosa?". Alguien dijo: "Urabá", y allá fue a cantar.

"Era una época densa. Fui en helicóptero con Álvaro Uribe, que era gobernador (de Antioquia). Ernesto Samper era presidente. Hicimos un concierto muy lindo en Apartadó".

Fiel a su compromiso con las causas sociales, el año pasado se reunió en La Habana con 'Pablo Catatumbo', del secretariado de las Farc, y con un vocero del Eln en Medellín.

"Me fui a la cárcel Bellavista con la excusa de cantarles a los presos. Allí hablé con uno del Eln. 'Preparé algo que yo lo transmito, pero no más de cuatro renglones', le dije. Y tardaron bastante. Me dieron los cuatro renglones el día del plebiscito. Luego Santos me nombró embajador de garantía. Pero es como el Grammy: no busco eso".

Primer Grammy

En el discurso de recibimiento del Grammy, un homenaje que la Academia Latina de Artes y Ciencias de la Grabación le rindió a finales del año pasado por sus más de 30 años de carrera, Piero recordó que cuando obtuvo la nacionalidad colombiana le dijo al presidente Samper que estaba honrado de recibirla, que para él era mucho más importante que un Grammy.

"Mi objetivo no es ganar un Grammy -afirma-. Mi objetivo es pincharte, molestarte, sacarte de la comodidad con alguna frase, con alguna canción. Prefiero eso a una palmadita".

También prefiere estar en su casona de un piso en San Telmo, el tradicional barrio porteño, o en su oficina a cinco calles de su casa, o en el bar El Federal, a dos cuadras. O en la casa de campo que tiene desde 1982, "donde me borro por temporadas", dice. ¿Y cómo va el libro que está escribiendo con una periodista colombiana? Pregunto.

"Es mucho trabajo de investigación. Es como un disco: vas hacia un lugar, pero después en el camino ves otras cosas. Tengo 71 años y descubro vidas dentro de mi vida que me había olvidado. En este libro me acuerdo de cosas de hace 50 años que ya las conté y capaz que ya las distorsioné, pero vos estabas ahí o tu padre estaba ahí, y él tiene otra memoria. Entonces, encontrás episodios, montones de cosas con las que me sorprende".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



XV FESTIVAL UNIVERSITARIO DE MÚSICA INSTRUMENTAL UPB

Abril 24 al 29 de 2017
Auditorio Juan Pablo II

Maestro Rafael Antonio Aponte Carvajal
Compositor Homenajead

Exposición artística - Acto de apertura - Talleres - Conferencias - Conciertos dialogados - Conciertos de difusión - Conciertos de gala.

 **Universidad Pontificia Bolivariana**
SECCIONAL BUCARAMANGA

Vicerrectoría Pastoral

Informes: Departamento de Bienestar Universitario - Área Cultural, Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Bucaramanga
Campus Universitario - Km. 7 Vía Piedecuesta, Oficina G-492. PBX: (+57) (7) 679 6220 Ext. 20441 - Móvil: 300 870 3649 - E-mail: festival.instrumental@upb.edu.co

Video de la convocatoria:

<https://youtu.be/7RL-jzgO1ws>

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



**Universidad
Pontificia
Bolivariana**
SECCIONAL BUCARAMANGA

XV Festival Universitario de Música Instrumental UPB 2017

CONVOCATORIA

La Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga realizará del 24 al 29 de abril de 2017 el **XV Festival Universitario de Música Instrumental**, espacio cultural que desde el año 2003 ofrece para mostrar el trabajo de las agrupaciones instrumentales universitarias. Invitamos a las agrupaciones instrumentales, representativas universitarias, nacionales e internacionales a que participen en esta edición, para lo que les anexamos la información requerida (página 2) y por favor nos la hagan llegar por este medio a más tardar **el viernes 24 de febrero de 2017**. **Es importante recordar que el cupo de participación es limitado y se tendrá en cuenta el orden de llegada de la información completa requerida de los grupos, además de los parámetros técnicos musicales establecidos por el Comité Técnico Musical. Solamente se acepta un grupo instrumental por IES (Institución de Educación Superior).**

Para las agrupaciones universitarias provenientes de fuera del Área Metropolitana de Bucaramanga nuestra organización proveerá el alojamiento, alimentación, transporte interno, escenarios y equipo técnico requerido para este certamen. El transporte ida y regreso desde la ciudad de origen corre por cuenta de la universidad participante.

El martes 28 de febrero de 2017 estaremos publicando la lista de las agrupaciones escogidas y enviaremos las invitaciones oficiales de participación.

INFORMACIÓN GENERAL

Importante: Enviar el Formulario de inscripción debidamente diligenciado, en archivo mp3 los audios y en archivo JPG las imágenes.

Solamente se acepta un grupo instrumental por IES.

Agradecemos leer detenidamente la siguiente información y enviarla al correo festival.instrumental@upb.edu.co a más tardar **el viernes 24 de febrero de 2017**. Es importante que los datos solicitados estén completos.

Información requerida

-Formato de inscripción debidamente diligenciado (archivo anexo)

-Repertorio (Deben inscribir un total de **diez (10) obras**: Nombre - Ritmo - Compositor - Versión Instrumental)

Grupos Nacionales. Pueden tener dos (2) opciones:

Primera: 10 obras del repertorio de música instrumental tradicional de la región andina colombiana

Segunda: 6 obras del repertorio de música instrumental tradicional de la región andina colombiana y **4 obras** repartidas a voluntad entre el repertorio instrumental tradicional de otras regiones de Colombia y del repertorio de música instrumental tradicional de los países del mundo.

Grupos Internacionales: Pueden tener dos (2) opciones:

Primera: 10 obras del repertorio de música instrumental tradicional del país de procedencia

Segunda: 6 obras del repertorio de música instrumental tradicional del país de procedencia y **4 obras** repartidas a voluntad del repertorio de música instrumental tradicional de Colombia y del repertorio de música instrumental tradicional de los países del mundo.

-Grabación, en buena calidad, de tres (3) temas del repertorio en formato mp3 (Con fines de divulgación y promoción)

-Foto actual del grupo en formato JPG y con buena resolución (mayor de 1 MB)

-Plano de ubicación en el escenario

-Rider técnico

Por favor revise que los datos, solicitados anteriormente, estén completos y enviarlos al correo electrónico festival.instrumental@upb.edu.co

Fecha límite de envío de la información: viernes 24 de febrero de 2017

Cordialmente,



FERNANDO REMOLINA CHAPARRO

Coordinador Área Cultural | Departamento de Bienestar Universitario |

Universidad Pontificia Bolivariana, Seccional Bucaramanga |

Km. 7, vía Piedecuesta, Edificio G, Oficina 402 |

Bucaramanga - Colombia |

Teléfono 679 62 20, Extensión 20441 |

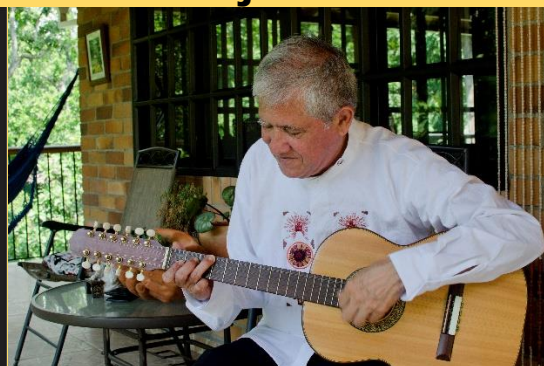
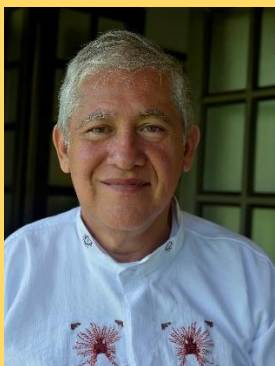
festival.instrumental@upb.edu.co | www.upb.edu.co/bucaramanga

XV Festival Universitario de Música Instrumental UPB

Maestro homenajeado

En vida, hermano, en vida...

Rafael Antonio Aponte Carvajal



El maestro Aponte nació en Bogotá el 7 de marzo de 1952, hijo de padres santandereanos, desde temprana edad se radicó en Bucaramanga y posteriormente en Piedecuesta. En 1969 obtuvo el título de "Maestro" en la Normal Nacional de Piedecuesta; en 1971 se graduó como "Bachiller" en el Colegio de Santander de Bucaramanga; en 1979 la Universidad Industrial de Santander le otorgó el título de "Licenciado en Matemáticas" con distinción "Cum Laude".

En 1970 fija nuevamente su residencia en Bucaramanga y en alguna oportunidad asiste al programa "La Ronda Musical del Medio Día", que transmite todos los días en vivo la Radio Bucaramanga con la animación musical de la "Rondalla Bumanguesa"; allí conoce al Maestro Alfonso Guerrero, director de dicha agrupación, quien lo invita a formar parte del grupo como tiplista; es por aquella época cuando comienza su inclinación por la composición.

Escribe la danza "Trinidad", inspirado en su novia Trinidad Díaz, más tarde su esposa y madre de sus hijos Oscar Yezid, Laura Mireya y Rafael Octavio. El Maestro Alfonso Guerrero hace el arreglo y el tema lo estrena la "Rondalla Bumanguesa" en el mencionado programa.

En diciembre de 1972 conoce al Maestro Leonidas Ardila Díaz (flautista) y a Gonzalo Hernández Mendoza (guitarrista) con quienes conforma el Trío "Los Tres Pingos".

Distinciones como intérprete (entre otras)

- ☐ Segundo Puesto en la modalidad de Conjuntos Instrumentales, en el VIII Festival Nacional "Mono Núñez" de Música Colombiana, en Ginebra, Valle, 1982, con el "Cuarteto Ideal".
- ☐ Segundo Puesto en la modalidad de Duetos y Tríos Instrumentales, en el X Festival Nacional "Mono Núñez" de Música Colombiana, en Ginebra, Valle, 1984, con el "Trío Alma Nacional".
- ☐ Mejor Conjunto Instrumental en el 35º Festival de Música Andina Colombiana "Mono Núñez" en Ginebra, Valle, 2009, con el grupo Nocturnal Santandereano.

Como intérprete fue integrante de los siguientes conjuntos: Estudiantina de la Electrificadora de Santander, Cuarteto Ideal, Quinteto Alborada, Trío Alma Nacional, Duetto de tiple Carrero y Aponte, Trío Aponte, Trío Leonardi, Trío Pirámide, Cuarteto Aires de mi Tierra, Trío Perfiles, Duetto Flauta y Tiple, con su hijo Rafael, Trío Los Toños, Trío Anónimo, Quinteto Los Estropajos, Hasta el Sábado y Nocturnal Santandereano

Distinciones como compositor (entre otros)

Primer puesto, en el Concurso de Bambuco de Autor Santandereano "Carlos Alirio Ortega", en Surata, con "El Negrito" en 1980 y con "Ivanor" en 1984.

Primer Puesto Obra Inédita Instrumental, en el X Festival de Hato Viejo Cotrafa Música Andina Colombiana, en Bello, Antioquia, 1996, con la polka "Piedecuesta".

Homenaje

Distinción María Victoria Prieto Galvis en el VII Festivalito Ritoqueño de música colombiana por dedicar toda una vida a defender, preservar y difundir la música colombiana-

Producciones Discográficas (entre otras)

- La Música Colombiana de Leonidas Ardila Díaz, disco compacto con veintiún temas inéditos del compositor Zapatoca, interpretados por "Trío de los Andes", "Trío Alma Nacional", "Rondalla Bumanguesa", "Sexteto Marinilla" y "Cuarteto Can-Can

- ¡Para Ti, Colombia!, disco compacto con diecinueve de sus composiciones, instrumentadas por el Maestro Luis Fernando León Rengifo e interpretadas por "Hermanos Aponte", "Jaime Llano González y Conjunto" y "Fabián Forero y Trío Joyel".

- Ya era hora, disco compacto interpretado por el Trío Alma Nacional, en el cual se incluyen 19 obras del repertorio de la música de la región andina colombiana.

Patricia Engel gana el Premio Biblioteca de Narrativa Colombiana

La escritora colombo-estadounidense fue galardonada por su libro de cuentos, titulado 'Vida'.

Por: EFE | El Tiempo



Foto: EFE

El galardón fue entregado por el escritor colombiano Héctor Abad Faciolince.

La escritora colombo-estadounidense Patricia Engel ganó la tercera edición del Premio Biblioteca de Narrativa Colombiana (PBNC) por su libro de cuentos 'Vida', de la editorial Alfaguara.

En este libro de relatos, que tiene a su reconocido personaje Sabina como protagonista, la autora entrelaza "fuertemente" lo femenino, lo latino y la migración con historias que transcurren en Estados Unidos, pero que tienen referencias en Colombia y la inmigración.

"Este premio lo quise compartir con los que escriben para ellos mismos y sin pensar en publicar o con alguna ambición", dijo a Efe Engel, tras recibir en Medellín (noroeste) esta distinción.

La escritora, hija de padres colombianos y nacida en Estados Unidos, publicó en 2010 en su país de origen "Vida", su primer libro de relatos, originalmente en inglés y luego traducido al español, que le valió elogios de los críticos, la inclusión entre los "Notables Books" de The New York Times y ser finalista del Premio Pen/Hemingway.

Engel, licenciada en francés e historia del arte de la New York University y con maestría en narrativa de la Florida International University, destacó además que ser premiada en el país de sus padres con un texto que la llevó a descubrir personajes con una vida similar a la suya es algo especial.

"Es muy especial y emocionante que mis libros sean reconocidos como parte de la literatura colombiana", comentó la ganadora. Subrayó también que siempre se ha "sentidocolombiana", aunque haya vivido todo el tiempo en el exterior y confesó que experimenta "mucha alegría" cada vez que sus "libros son traducidos al español".

Con los cuentos de Sabina en "Vida", Engel se impuso a "Historia oficial del amor", de la editorial Alfaguara y escrito por Ricardo Silva, y a la novela "Volver al oscuro valle" de Santiago Gamboa, publicada por la editorial Penguin Random House.

Entretanto, la escritora aprovechó la ceremonia para revelar que su próximo libro será la continuación de la vida de Sabina, después de distanciarse por años de ese personaje mientras escribió "No es amor, es solo París" y "Las venas del mar", sus otras dos creaciones.

"Mi primer libro fue 'Vida' y se quedó conmigo Sabina, así que siempre he pensado que ella tiene más para contar. Vamos a ver qué me dice ese personaje", afirmó.

La ganadora recibió un diploma, una obra del escultor colombiano Hugo Zapata y 40 millones de pesos (unos 13.674 dólares), mientras que a los otros finalistas la organización del PBNC les entregó un diploma y 5 millones de pesos (unos 1.709 dólares).

El jurado del premio lo presidió la periodista y escritora argentina Leila Guerriero, la encargada de dar un emotivo discurso de premiación durante la ceremonia celebrada en el Auditorio Fundadores de la Universidad EAFIT.

"Fue una maravillosa inmersión en la contemporaneidad de la literatura colombiana. Las tres novelas son de mucha calidad y dignas de estar en la final", dijo Guerriero, quien elogió el "coraje" y la "humildad" que tuvieron los escritores que presentaron sus obras al premio.

En el jurado estuvo acompañada por el docente de literatura Mauricio Vélez, la bibliotecaria Gloria Rodríguez, el empresario David Escobar y el escritor Mario Jursich.

Para este galardón, entregado en el marco del Hay Festival de Medellín, se postularon 126 publicaciones de 50 editoriales que debían cumplir con el requisito de presentar obras de autores colombianos publicadas entre el 1 de diciembre de 2015 y el 30 de noviembre de 2016.

En las dos versiones anteriores del PBNC, los ganadores fueron los escritores Juan Esteban Constaín con su libro "El hombre que no fue jueves" y Andrés Felipe Solano con "Corea, apuntes desde la cuerda floja".

LOS CANTAORES DE FLAMENCO

Por Ofelia Peláez



Manolo Caracol



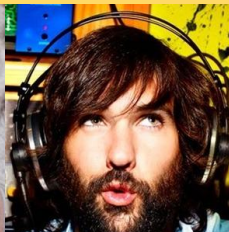
Diego El Cigala



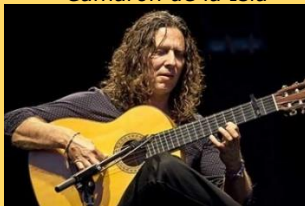
Camarón de la Isla



Antonio González



David Otero



Tomatito

Es una particularidad que algunos cantaores españoles lleven como distintivo el nombre de algún pez o animal de mar. Es muy curiosa la manera de hacerse llamar también con nombres de animales como canario, mochuelo, borrico. Algunos adoptan nombres de vegetales como habichuela, chícharo, perejil. Otros llegan más allá en la gastronomía, con postres como chocolate, magdalena, canelita. Y muy acostumbrado es llamarse el niño de... la niña de...

Manolo Caracol. Su verdadero nombre era Manuel Ortega Jiménez. Nació el 9 de julio de 1909 y murió el 24 de febrero de 1973. Su padre también fue cantaor y se apodaba Caracol, así que a Manolo, cuando era un pequeñito, le decían "El niño de Caracol". Fue un exponente de la copla y el flamenco. En 1922 ganó el primer puesto en el Concurso de Cante Jondo, realizado en Granada, organizado por Federico García Lorca y Manuel de Falla. En 1943 hizo pareja artística con Lola Flores, en un espectáculo llamado *Zambra*, de Quintero-León-Quiroga. Manolo y Lola se separaron, artística y sentimentalmente, en 1951. En 1963 Manolo Caracol estuvo en Madrid en el famoso tablao flamenco llamado Los Canesteros. En Sevilla hay una estatua de Manolo Caracol.

Diego el Cigala.

Su nombre real es Diego Ramón Jiménez Salazar, nacido en Madrid el 27 de diciembre de 1968. Sobrino de uno de los grandes cantaores de flamenco, Rafael Farina. Sus guitarristas, los hermanos Losadas, le pusieron el apodo de Cigala.

Muy inclinado a la música de América Latina, hna hecho grabaciones con artistas como el cubano Bebo Valdés, con nominación al Grammy como el mejor trabajo del flamenco. Ganó un Grammy en 2004 y después ha recibido una enorme cantidad de trofeos y reconocimientos. Hizo un trabajo llamado Luna tucumana, con folclor argentino. En 2014 recibió la nacionalidad de la República Dominicana, donde reside.

Camarón de la Isla.

Se llamaba José Monge Cruz, nacido en la localidad de San Fernando, Cádiz, el 5 de diciembre de 1950. Por su figura, que a un tío le pareció como de camarón, lo apodó así, además de que la localidad de San Fernando es conocida como La Isla. Su casa era frecuentada por los grandes del flamenco, como Manolo Caracol.

Camarón hizo parte de la compañía de Juanito Valderrama. En 1966 recibió el primer premio del Festival del Cante Jondo. Se desplazaba por varios tablaos flamencos y trabajó en una película con Lola Flores. Grabó 9 discos con Paco de Lucía y en 1989 produjo *Soy gitano*, el disco más vendido en la historia del flamenco. A causa de un cáncer pulmonar, falleció muy joven, el 2 de julio de 1992 y como homenaje póstumo le otorgaron La llave de oro del cante. Su vida fue llevada al cine en 2005.

Antonio González, el pescaílla.

Antonio González Batista nació en Barcelona el 5 de enero de 1925 y murió el 12 de noviembre de 1999. Conocido como el Pescaílla, prefería que le dijeran simplemente Pescadilla. Después de varias uniones sentimentales se casó con Lola Flores en el monasterio de El Escorial el 27 de octubre de 1957. De esta unión nacieron Rosario y Lolita, cantantes, y Antonio, que se quitó la vida 14 días después de que falleciera su madre, Lola Flores, en 1995.

David Otero, el pescao. Es guitarrista y cantautor, pero no de flamenco sino del pop y el rock. Nació en Madrid el 17 de abril de 1980.

Para cerrar estas reseñas y como complemento de los anteriores, tenemos a **Tomatito**. Su nombre es José Fernández Torres, hijo de un guitarrista llamado Tomate y nieto de otro guitarrista llamado igual. Nació en Almería el 20 de agosto de 1958. Dedicado al flamenco y al jazz acompañó a Camarón de la Isla los últimos 18 años del fallecido cantaor. Ganador de varios Grammys y muchos trofeos, ha hecho giras por muchos países del mundo.

Décima entrega de la serie 'Artes Cruzadas'

Sonata fúnebre para Virginia Woolf

La influencia de Mozart en particular y de la música en general fueron determinantes para la autora de 'Las olas'.

Por: Ángela Martín Laiton / El Espectador



Entran los violines, suaves, irrevocables, precisos en cada toque, en cada cuerda, con la decisión de una mujer que transgredió la literatura en un contexto histórico en que la escritura femenina era un pasatiempo y no una profesión. Toman fuerza los violines, parece que danzan en la habitación propia de Virginia Woolf, esa que manifestó abiertamente necesitar para explorar la conciencia de un día en la vida de la señora Dalloway. Tanta desesperación junta, toda la explosión del sentir de las mujeres a través de la vida en el retrato de lo que fuera un día, un instante. (

Cae la señora Woolf absorta en sus pensamientos, en cada una de las reflexiones diarias que le daba a la armonía de sus textos, danzando en una realidad burguesa que ninguna de sus seguidoras pretendemos negar. Danza, danza, Virginia Woolf, en el círculo de Bloomsbury, con la crítica mordaz a la religión y la ideología que se pretendía liberal en el contexto.

"Buenas noches, buenas noches. ¿Va en esta dirección? —Lo siento, voy en la otra", nos dice en el cuarteto de cuerdas después de perderse en el éxtasis de la música y recrear la vida en los respiros que se dan mientras suenan los violines de fondo. Va viajando en la experiencia estética que es para Adeline el arte, y en medio de su ingenio nos deja este cuento donde casi, casi puedes ir escuchando cómo sube o baja el ritmo, cómo se precipita el sonido en las letras que va componiendo la escritora.

La música era el principio y la perfección de las artes para Woolf. En una de sus cartas afirmó abiertamente: "Siempre pienso mis libros como música antes de escribirlos", y no es casualidad que en cuentos como el que menciono anteriormente nos describiera la percepción tan apasionada e íntima que tenía de la música. A Virginia Woolf le atribuyen el gusto por Mozart, su afinidad con las óperas de este compositor, y hasta el encuentro de una de sus obras cúspides como Las olas con La flauta mágica.

A Virginia Woolf la conocí en Una habitación propia. Me caló los huesos la elegancia un poco sórdida con la que hablaba de lo que significa hacer literatura siendo mujer, la humillación que sufre cuando le impiden entrar en una biblioteca por no ir acompañada de un hombre, la ira con la que se refugia en la entrada de una capilla y piensa en los espacios a los que relegaron a las mujeres por miedo a sus impulsos impúdicos, "incluso la tristeza del cristianismo, en aquel ambiente sereno, se asemejaba más al recuerdo de la tristeza que a la propia tristeza".

Se abren los violines en una tonada desesperada, intranquila, rápida. Pretenden llevarse toda la miseria de la guerra y los miedos con los que vive la gente en medio de ella, esa guerra que le tocó vivir a la señora Woolf en un siglo en el que todos nos despedazamos con todos. La trataron de loca por sus depresiones y ella sólo pudo huir de sí misma y de la gente con la obsesión de su escritura; una y otra vez pensaba con milimétrica medida los detalles que destacan sus obras.

A Virginia Woolf la conocí una tarde en medio de la tristeza cuando di con sus textos, con su sentir mujer que muchas proclamamos feminismo. A Adeline Virginia Stephen (Woolf) la conocí en un texto que dejó a su esposo cuando los violines en su cabeza pararon de sonar. Woolf revisó sus más de 27 diarios y descubrió que el asco a la guerra, a la estupidez humana y a veces a la vida misma la estaba dejando sin letras. Vio con asombro cómo voces y voces invadían su cabeza sin que ella tuviera a mano la única arma que la había mantenido viva: las letras.

La veo entonces caminar hacia el río poniendo pacientemente piedritas en sus bolsillos, una por Las olas y la soledad de sus seis personajes; otra por aquella escena del Dreadnought hoax, mientras piensa en lo guapa que se veía con barba y ropa de príncipe abisinio: va una piedra más por sus amores lésbicos y la pasión que le despertaban las mujeres, piensa entonces en su paso por el amor y lentamente pone unas cuantas por Leonard Woolf, porque como se lo dijo en la última carta, le debía toda su felicidad a él: "Todo el mundo lo sabe. Si alguien podía haberme salvado habrías sido tú. Todo lo he perdido excepto la certeza de tu bondad. No puedo seguir arruinando tu vida durante más tiempo. No creo que dos personas pudieran ser más felices que lo que hemos sido tú y yo". Sigue caminando absorta en sus recuerdos, en sus pensamientos. Unas piedritas por la literatura, por las letras, por el sentido artístico de la vida. Entra al río la bella Virginia Woolf sin perder los violines que en su cabeza van dando lentos toques fúnebres. Después, el silencio.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



43
Festival
mono
núñez

Festival de Música
Andina Colombiana
Mono Núñez

Bases del Concurso
Mayo 25 al 28 de 2017
Ginebra - Valle del Cauca

"Evento apoyado por el Ministerio de Cultura - Programa Nacional de Concertación Cultural".

En la Fundación Armonía tenemos a disposición de quienes nos las soliciten, las bases del 43° Concurso Mono Núñez.

Cierre de Inscripciones

Concurso de Intérpretes

Marzo 17 de 2017

Concurso de Obra Inédita

Marzo 30 de 2017

Audición regional Santander

Marzo 25 sábado

Para los interesados, por favor comunicarse con Roberto Villamizar Mutis, coordinador de la audición regional
3107501220

'El vagón de metro fue mi entrada al 'world music': Yuri Buenaventura

De su vida en Buenaventura y su éxito en Francia habló en la charla inaugural del Hay Festival.

Por: Lilibian Martínez Polo / El Tiempo



Foto: Yomaira Grandett / EL TIEMPO

Buenaventura le contó a Roberto Pombo que, de joven, le pidió a su papá una moto y él le dio para que comprara el chance. Increíblemente, se lo ganó.

El carácter de inmigrante, uno que llegó al país donde no se esperaba que llegara y se convierte en una estrella de la música, fue el punto desde el cual Roberto Pombo, director de EL TIEMPO, hizo desfilar los recuerdos más emotivos, algunos íntimos, espirituales o filosóficos y otros anecdóticos, del cantante y músico Yuri Buenaventura (Buenaventura, 1967), en la charla inaugural del Hay Festival, celebrada el jueves en el Teatro Adolfo Mejía de Cartagena.

Pombo, sentado frente al salsero que pasó por los grandes teatros de París, gracias, en gran parte, a su interpretación salsera y a la vez abolera de Ne me quitte pas, clásico francés, comenzó y terminó la charla resaltando esa capacidad de Buenaventura de condensar dos culturas, la de nacimiento y la adquirida, sin conflicto.

"Hay dos culturas ensambladas, y no una rechazada y la otra imponiéndose, eso es un lujo", anotó Pombo sobre Buenaventura. Y soltó la pregunta: "¿Cómo se hace eso de ir a un lugar tan inhóspito, entre comillas, como Francia, desde un sitio tan complejo como Buenaventura, y volver de esta manera?". "Creo que sin lugar a dudas, hay como un árbol sólido que es la etnia del Pacífico, que es la cultura –respondió Buenaventura, en un tono pausado, pero emocionado–. Ese árbol es firme y no se mueve. Creo que ha sido ese amor de esa etnia tan maravillosa".

Por momentos, esta primera charla se alimentó de estrofas de las canciones que Buenaventura ha llevado al mundo (en español y francés), y el cierre fue acompañado de marimba.

La canción 'Vuelo' habla de un mito. Que cuando uno se va tiene que irse con el compromiso de volver de determinada manera...

Hay un mito en el Pacífico, de un hombre que vuela sobre una serpiente, la serpiente es la anaconda. Ese titán anaconda le permite al hombre viajar por la selva y en la oscuridad del viaje multidimensional hacia la luz. Y vuelve y empieza el ciclo. Entonces, el viaje es de ida y vuelta porque es cíclico y multidimensional, si no se vuelve, se perdió el ser, los fundamentos de lo humano. El mito es de un tipo africano que llega a las costas del Brasil, en una galera que se rompe. Los mayores vienen del fondo del mar y lo traen a la costa del Brasil. Ahí se encuentra con la serpiente. Hay un pacto de vida, él sube la cordillera de los Andes y muere en el Pacífico colombiano y donde muere nace una mata que da una flor moradita. Y los niños cuando nacemos, respiramos esa flor de ese mito.

Hagamos un recuento. ¿Dónde nace? ¿En qué entorno cultural? ¿Cómo arranca Yuri Buenaventura? Nació en la isla de Cascajal, en Buenaventura. Vivían los indios bucajá. En la casita en que nació, abajo había como un entierro embera. Lo que recuerdo de mi infancia es que una vez una persona me dijo: "Colombia en dos palabras: droga y miseria". Le dije: "Vea, le voy a hablar de miseria, le voy a hablar de mi infancia y la suya. Le aseguro que usted jugaba con juguetes de plástico y los míos estaban vivos. Nosotros hacíamos peleas de camarones y cangrejos, jugábamos con culebras.

El jardín de mi casa es el cuarto en biodiversidad en la escala planetaria y la piscina tiene manglares y las ballenas vienen a dar a luz en la piscina. Ahora, por la droga hay una corresponsabilidad, ahí sí le pido que nos respete el tema de la factura que pagamos, que es con los muertos. La música me ha enseñado la dignidad y el amor. En ese entorno, en esa humildad uno nunca sabe que es pobre.

Usted pide que no me regodee en que fue pobre ni que la pasó maluco en Europa...Pero yo la pasé bueno...

La gente de Buenaventura se iba más bien para Estados Unidos. ¿Por qué termina en Francia? Por mi cuadra. En Buenaventura había un amigo de vacaciones que vivía en París. Me decía: venga cuando quiera. No creyó que fuera. Vendí unas camisetas que tenía buenas, una bicicleta, una moto que mi papá me había comprado con un chance... Es que le dije: "Papá, necesito una moto para ir a estudiar". Dijo: "Coja estos 20.000 pesos y compre un chance". Me daba una piedra. Le pedía una bicicleta y me la dibujaba. Le decía: "Pero ¿eso qué es?". Y él: "Ahí está". Y me gané el chance y compré la moto. Con él es así. Siempre le cuaja la cosa. Vendí la moto y me fui. Cuando el avión llegó allá, lo primero: no vi ni un árbol. "Esto es como la luna",

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

pensé. Y el amigo no estaba y en el Charles de Gaulle, la aduana me vio dar la vuelta tres veces y me dice: "Venga para acá". Yo llevaba unos arequipes, un manjar blanco. Una de las cosas más horribles que he visto en la vida es un tipo de la aduana metiéndole la mano a un arequipe. Tocó quedarme por ahí embolatado unos días.

Vivió en las calles de París mucho tiempo, fue músico de metro. Hay dos categorías: los que están en túneles y los que van en los vagones. ¿Cuál de los dos fue usted? Los dos. El vagón es en ciertos horarios. En horas pico hay que estar en el corredor. El metro es un aprendizaje, lo usan chinos, europeos, latinos... vos te subís. Yo arranqué en la world music directo. Aprendí a modular tiempos y volúmenes de sonido en la diversidad del vagón, buscando algo en lo que nos entenderíamos todos.

Lo más incómodo debe ser cantar con un vagón lleno... Cuando se llena toca bajarse. Cuando se pone full, se daña el concierto. Empecé con una guacharaca. Después iba con un bongó, cantaba canciones como Moliendo café (...) El vagón se mueve, pararse ahí tiene su técnica. Entonces, me amarraba el bongó y me quedaba de pie. Era la ayuda para estudiar economía.

¿Y terminó? La verdad, no me gustaban cosas que me decían sobre la economía. Yo recordaba a la gente de mi región: cuando llegaba una canoa con pescado y la gente ve llegar al compañero, le ayuda, lo arrima y lo descarga. Es una manera de funcionar hermosa y las teorías de la universidad me molestaban, porque hablaban de cinco panes: un tipo tiene cinco panes. Bota dos, almacena uno y mueve los otros dos. Entonces, ¿de los otros tres panes la gente no se beneficia? Y entendí que no es la economía sino el corazón de los hombres el que debe aprender amor para funcionar de otra manera con esos dos panes que se botan y con el que se especula. Ese amor no iba por ahí, sino en el arte. Dije:

"Quiero trabajar amor en el corazón y en la construcción del hombre". Y renunció a economía. ¿Y le mandó el dibujo del título de grado a su papá?

No, no. Un amigo llegó a Buenaventura y mi papá le dijo: "Mi hijo está en París, estudia economía". Y él le dijo:

"¿Economía? Su hijo lo que está es por allá pidiendo limosna.

¿Y era verdad? No, porque no la pedía. Yo tocaba música.

Después pasó a distintas orquestas. ¿Qué músico era usted en ese momento? En los 70, la Fania All-Stars penetra el planeta con su música, con esa sonoridad urbana fantástica, pero eso había pasado en los 90. Nosotros cogimos a París y le dimos lora. Éramos un grupo de latinos, nos movíamos en los sitios con ganas de compartir la cultura y fuimos creando un fenómeno. Construíamos un tejido humano del intercambio cultural y nos íbamos moviendo, así fue creciendo el proceso hasta que grabo el primer álbum (1996).

Usted llega a un momento de desesperación en el que se bota de un puente para matarse. Era invierno. ¿Cómo estaba vestido? Tenía unas medias, unas botas, un pantalón térmico, jean, camisilla térmica, buzo, chaqueta, bufanda, guantes y un maletín donde llevaba el bongó. Y siempre que pasaba por ese puente, el cuero se rajaba, por los cambios térmicos. A mí me decían 'Cientocincuenta', porque cuando me pasaba esto, al día siguiente me veían con el cuero roto repitiendo: "¡Cientocincuenta francos!", era lo que ganaba en una semana. Trabajaba para ese bongó.

¿Por qué se bota al río? Me salgo de la universidad, pierdo la habitación y quedo en la calle. Y cuando ese cuero se rajó, ya el hombre (Dios) me estaba dando muy duro y le dije: "Si me va a pasar alguna factura, pásamela de un solo golpe, no por mensualidades. Pare ahí, llavería, ábrase, a mí no me dé tan duro". Entonces me amarré el bongó en el cuello y me tiré. Caí al agua del Sena, en frente del teatro Châtelet. Vi una lucecita. Cuando abrí los ojos, estaba fuera del agua, en calzoncillos y con una media. No sé qué pasó. Lo llaman de Universal Music para firmar contrato. Pero usted había cedido el 150 por ciento de sus derechos.

¿Cómo hace uno para firmar eso? Con la confianza de que va a hacer el 300 por ciento. Me vine para Colombia. Dije: "Voy a manejar un taxi, oyendo salsa todo el día, en Buenaventura. Voy a vivir así". Cuando 'ring...': "¿Usted es Yuri? Pasa que usted dejó un casete". Yo había grabado Ne me quitte pas (...) Le dejé ese casete a un amigo que trabaja en Radio Nova, en París.

Un tipo de Universal lo oyó en un taxi y empezó a buscarme. Y me dice: "Véngase para París". Al final fui. Le di cita en frente de un restaurante de guacamoles. Yo estaba de zapato bicolor, mi traje de rayas de salsero oficial, esperando a la limusina de Universal, cuando pasó un tipo peludo con un short, en una bicicleta. Como que se cayó. Y yo: "Ese man me va a hacer perder la limusina". Cuando se paró, me dijo: "¿Usted es Yuri?". El tipo había trabajado 18 años con Bob Marley, fue su director artístico, y con Elton John. Me citó en Universal al día siguiente. Entonces, el del restaurante de guacamoles sale y le cuento. Me dice: "Espérate, no puedes firmar nada". Y se fue a una papelería y trajo un contrato y me dijo: "Firma aquí". Luego, en Universal, preguntaron: "¿No ha firmado con nadie?". Sí, respondí, al de los guacamoles. Cuando volví a recuperar el papel, el tipo dijo: "Si quiere ese papel, tiene que darme 80.000 dólares".

'Ne me quitte pas' es un himno francés. ¿A qué hora se mete usted con esa canción? Vivía en un ático. Tenía un televisor que metía debajo del lavamanos. Cuando lo subía, quedaba en la sala y me sentaba todo el día porque no tenía papeles y daba vaina salir. Entonces, me quedaba viendo televisión para aprender francés. Vi un documental, historia de un cantante. Solo entendía el 'pas', y el man sudaba; supuse que se iba a morir. Era Jacques Brel. Pero yo no sabía. Cuando grabé el álbum, estaba en un estudio en Cali, y yo como que veía a ese tipo y le dije al maestro Andrés Biafra que buscáramos esa canción. No había YouTube. Creo que era un amigo

Lo hicimos, pero en bolero. Porque los franceses bailaban como un pescado cuando se saca del agua. Ahora bailan bien. Así que quise hacer un bolero, "para que lo entiendan". Fue de salsa y bolero, para que fueran entrando, como con cariño. Pero no lo asimilaban los franceses de Francia primero, sino los de Guadalupe, Martinica, las Guayanas, Marruecos, Argelia. Lo que estaba pasando era la francofonía con tambor, pero sin la mirada vertical del que es colonia. Porque no somos colonia. Entiendo que fue un diálogo sin miedo.

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Lógica Ética & Estética
Gobierno de los Ciudadanos



instituto
municipal
de cultura
y turismo
Bucaramanga



Universidad
Pontificia
Bolivariana



**Piedra
Del Sol**
Casa de la Cultura



Floridablanca
ahora
puedes **más**
Alcalde Héctor Guillermo Mantilla Rueda



Alcaldía Municipal
de Floridablanca



Vanguardia
Liberal

La vida de Carlos Jacanamijoy antes de vender su primer cuadro

Por: María DeL Pilar Camargo Cruz | El Tiempo



Carlos Jacanamijoy creció en un resguardo inga del municipio de Santiago, en Putumayo.

"Cuando me iba a graduar en la Universidad Nacional, mi papá estaba muy mal, casi quedamos en la calle. Él tenía que llegar más encorbatado que en mi grado de bachillerato. Se me ocurrió que viniera con el traje que usamos para el carnaval, que hiciera de cuenta que era un día de fiesta. Vino con plumajes y fue maravilloso. Mis compañeros no me reconocían, todo el mundo quería tomarse foto conmigo. Ese día me quisieron más, me respetaron más. El rector me dio un sitio especial en el León de Greiff, nos trataron como reyes. Fui homenajeado. El coro de la universidad nos dedicó unas canciones. Sentía que el homenaje no era a mí, sino a los indígenas y a la historia de Colombia. Terminé graduándome de indio. Fui aplaudido y querido". Habla Carlos Jacanamijoy, el pintor indígena colombiano más conocido en el mundo.

Hace unos 50 años, siendo un niño, dibujaba con el carbón del fogón. Un tiempo después, a sus 13 años, creó su primer taller de dibujo; en ese momento ya leía sobre Leonardo da Vinci y Miguel Ángel. "Mi abuela me regaló sacos de harina y en esos sacos pinté mis primeras telas.

También lo hacía en sábanas viejas, de manera intuitiva y experimental. Mi abuelo era carpintero, entonces le decía, sin tener idea, cómo debía poner los bastidores, donde uno tensa las telas". Esas escenas tuvieron lugar en un resguardo inga del municipio de Santiago, en Putumayo.

"Somos doce hermanos. De ellos, fui el único que seguí estudiando. En mi familia no había la tradición de hacer estudios académicos. Fui el primer bachiller, el primer graduado de la universidad, el primero que hizo posgrados".

En su colegio, Carlos dibujó todo: la fuerza, en Física; los ríos, en Geografía; el cuerpo humano, en Biología; los cromosomas, en Química, y los pasajes bíblicos, en Religión. "Así lo entendía mejor, me acordaba más fácil. El dibujo me salvó de muchas cosas, incluso de perder años. Dibujando se puede llegar al conocimiento". Esa gratitud trascendió y Carlos deseó la academia.

"Llegué a Bogotá buscando una universidad en las Páginas Amarillas. Nadie me daba razón de que existían las artes como profesión", cuenta el artista, a quien no lo convencieron los dos semestres que cursó en la Universidad de La Sabana —los exámenes de admisión de la Universidad Nacional se realizaban en tres fechas, lo cual le impidió presentarse—. Tampoco quiso continuar Pintura en la Universidad de Nariño.

Carlos quería la Nacional, así que perseveró hasta lograr ocupar una silla en el auditorio León de Greiff, donde recibió su título en Artes Plásticas. Luego llegaron nuevos logros académicos, como la maestría en Estudios Culturales en la Pontificia Universidad Javeriana, de Bogotá.

Un cheque soñado El pintor financió sus estudios con "préstamos-beca para indígenas, que se condonaban con notas", pero también con mucha pintura. "Hacía lo que no me gustaba": paisajes, desnudos y bodegones. También escribió cartas de amor y decoró papeles a cambio de un almuerzo o dinero.

Además, el título no le garantizó ingresos. "Terminé de graduarme y fui un desempleado más, y más en artes, que era muy difícil (...). Dos años después, no tenía un peso ni para el arriendo de un cuarto".

Cuando sus finanzas le dieron un respiro, otra razón lo trasnochó. "Empecé a investigar, a leer muchísimo, escribía historias buscando mi lenguaje. Fui a museos, fui a la Biblioteca Nacional. Empecé a leer sobre artistas latinoamericanos. Era una búsqueda personal de mí mismo, una búsqueda de leer, aburrirse, frustrarse, amanecer sin dormir, buscar un amigo para tomar guaro... emborracharse. La vida bohemia y de lucha que uno ve mucho en los artistas".

Por fortuna, su incertidumbre la selló un par de becas, una lo invitaba a Europa; otra, a quedarse. "Decidí quedarme con la de acá. Me estaba volviendo escritor, humanista, antropólogo, menos pintor. Tenía que coger pinceles, dedicarme a pintar en cartón (...). Me empezaron a aceptar en salones nacionales. La crítica empezó a hablar, los expertos: que 'un tal Jacanamijoy'... Lo de la plata no llegó todavía. Me seguía defendiendo con arte comercial", recuerda.

Pero el tiempo le trajo un cheque significativo, el primer dinero que recibió por hacer lo que amaba. "La venta de un cuadro... Alguien desconocido, prestante, conocedor del arte visitó mi taller. Vivía en La Candelaria, ojos educados, una persona culta. Fue un incentivo muy grande. La sociedad sería diferente si cada uno pudiera vivir económicamente de lo que le gusta hacer".

De la vergüenza al orgullo Jacanamijoy asegura que su apellido le ha costado humillaciones. "Es como si el apellido fuera un trabalenguas. Somos muy orgullosos del pasado indígena, del Museo Nacional, hablamos maravillas de lo nuestro, pero a la hora de pronunciar una palabra en quechua, no hacemos el esfuerzo de pronunciarla bien. He visto que en España pronuncian muy bien mi apellido... En Colombia no amamos nuestro ADN. He vivido en Bogotá 30 años o más. Es una ciudad clasista y racista".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El artista se muestra cansado del estigma del indígena. "El sucio, el malo, el que no es de mostrar, tiene que estar callado, siempre está en las marchas, siempre pidiendo limosna, arrastrado. Creí así, eso me parece infame. ¿Por qué no podemos transformarnos como sociedad?".

Confiesa que el peor rechazo lo sintió en su tierra natal. "En Santiago trataban muy mal a los indígenas. A mí me daba vergüenza ser indígena hasta los 15, 16 años, así amara a mi abuelita y a mis padres. Donde más sentí el racismo fue allá, en mi pueblo, con la misma gente con la que uno creció. Tuve que romper con eso a los 17. Pensé: 'Voy a ser orgulloso de lo que soy, con mi apellido'". Años más tarde, en 1992, de la vergüenza pasó al orgullo: "Empecé a amar muchísimo lo mío", dice. Tal fue su reconciliación que hace años, un 12 de octubre, exhibió su obra en la Casa de América, en Madrid, España, y al mismo tiempo lo hizo en el teatro parroquial de Santiago.

La última pincelada Carlos quería ser un artista con lenguaje propio y lo consiguió. Tiene su estudio, trabaja independiente, ha vivido en Nueva York y Madrid, y ha viajado a Francia y Londres. También ha tenido que emprender procesos legales en la Fiscalía por la falsificación de su obra.

Hasta sus genes se enamoraron del arte: su hijo mayor estudió Arte en la Universidad de los Andes y hoy se especializa en Londres, y el menor se graduó como cineasta en París.

Solo le falta cumplir un sueño: que su arte se vuelva una herramienta de transformación social y humana.

Colombia y Argentina celebrarán medio siglo de 'Cien años de soledad'

Habrá programación académica en las bibliotecas nacionales de ambos países.

Por: EFE | El Tiempo

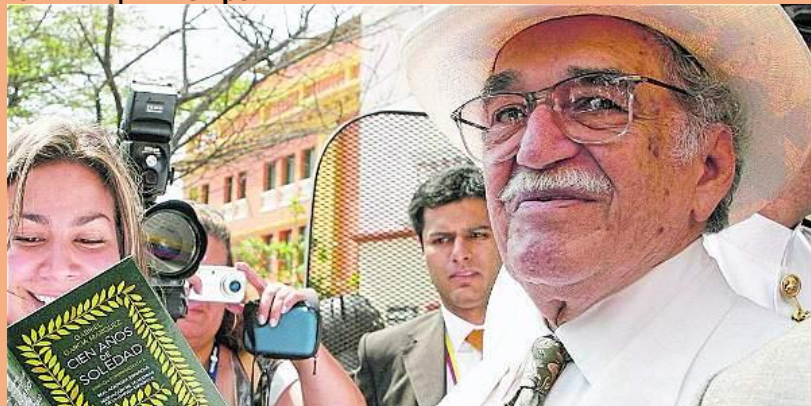


Foto: EFE

La célebre obra del escritor colombiano cumple 50 años

Las bibliotecas nacionales de Colombia y Argentina se unieron para celebrar los 50 años de publicación de 'Cien años de soledad', la obra cumbre del Nobel de literatura colombiano Gabriel García Márquez, informaron fuentes culturales.

La directora de la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), Consuelo Gaitán, citada en un comunicado del Ministerio de Cultura, recordó que la primera publicación de 'Cien años de soledad' se realizó en Buenos Aires, en 1967.

"Como sabemos, la primera edición de 'Cien años de Soledad' fue publicada en la capital argentina por Editorial Sudamericana, en 1967. Por esa razón, vamos desarrollar con la Biblioteca Nacional de ese país una programación académica", explicó Gaitán.

La funcionaria formó parte en Aracataca (norte), en donde nació Gabo, de la charla 'Cien años de soledad: Macondo, 50 años después', con los que el Ministerio de Cultura comenzó a rendir homenaje por el medio siglo de la publicación de la novela.

En el conversatorio, que sirvió de preámbulo de la versión XII del Hay Festival 2017, que arranca este jueves 26 de enero en Cartagena de Indias, también participaron la antropóloga y documentalista, Gloria Triana, el escritor colombiano Alonso Sánchez Baute y la crítica literaria Erna von der Walde.

Gaitán explicó que la programación con la Biblioteca Nacional de Buenos Aires incluye una exposición en la que se compartirán elementos que tienen que ver con Gabo como la medalla y el diploma del Premio Nobel, así como la máquina de escribir en la cual culminó su obra cumbre y de la cual la BNC es depositaria.

"Desde luego, este intercambio se hará bajo todos los protocolos de seguridad y con el aval de la familia García Márquez", apostilló Gaitán, quien consideró que "es importante dirigir la mirada a esa ciudad y aquella editorial que le dio la mano a Gabo, al publicar un libro que cambió el panorama literario del mundo".

La charla sobre la obra de Gabo se realizó en el auditorio de la Casa Museo Gabriel García Márquez, al que asistieron más de 250 personas de Aracataca y de municipios vecinos.

El evento fue organizado por el Ministerio de Cultura, que además prepara la celebración de los 35 años del Premio Nobel.

Pablo Montoya sumó un tercer premio, el de Casa de las Américas

Mónica Quintero Restrepo / El Colombiano



Pablo Montoya suma tres premios en tres años, lo que le ha ayudado a ser un escritor reconocido en el país, así como a llegar con sus libros a otros países. FOTO ARCHIVO EC

En la mañana del jueves Pablo Montoya estaba escribiendo su nueva novela, hizo una pausa, miró el correo electrónico y había un mensaje de Roberto Fernández Retamar, el presidente de la Casa de las Américas, diciéndole que se había ganado el premio Casa de las Américas en la categoría Narrativa por su libro Tríptico de la Infamia.

Quedó sorprendido. No sabía, no había pistas siquiera, porque es un premio honorífico en el que no se envía postulación, sino que ellos leen obras publicadas y se lo entregan al escritor.

Se emocionó, incluso sin saber las razones y sin conocer al jurado, porque el correo solo decía que a las 7:00 de la noche del jueves darían la noticia. También lo felicitaba.

El premio lo alegra mucho, no solo porque suma un tercer galardón internacional a su carrera, en 2015 el Rómulo Gallegos y en 2016 el José Donoso, sino además porque lleva el nombre de ese escritor que tanto admira, José María Arguedas. Un autor peruano, explica, que le gusta mucho, con una novela maravillosa, Los ríos profundos.

Luego está que es un premio que lo va acercar a Cuba y al Caribe, y la historia de Tríptico de la Infamia no está lejos, porque la primera parte transcurre en El Caribe.

La felicidad sigue porque Cuba es la tierra de Alejo Carpentier, ese escritor al que le dedicó tantos años de su vida y que incluso hizo una tesis sobre él.

Por supuesto, igual por los otros que ya han recibido el premio: Eduardo Galeano y Ricardo Piglia. Con Piglia ha coincidido en los otros dos. Él ya se los había ganado.

De Casa de las Américas hablaron así de Tríptico: "Construye una fascinante, peculiar y polifónica historia de los tiempos de la conquista de América, y a algunos de los singulares personajes que tomaron parte en ella, con una prosa cuidada y subyugante".

Muy feliz, en fin, y muy agradecido con Tríptico de la Infamia, esa novela que tal vez no sea la más querida, pero sí la que lo llevó a ser un escritor reconocido, que lo tiene viajando, conversando de literatura, haciendo que muchos más lean sus libros.

Pablo se siente un escritor joven, y sabe que estos galardones han llegado en un buen momento.

Su vida de escritor ahora tiene un tríptico, no de la infamia, menos mal, sino de premios.

Convocatoria para las mujeres escritoras de Antioquia

Por: Marisol Valdés / El Colombiano



FOTO Edwin Bustamante Restrepo / archivo

La iniciativa Mujeres Escritoras en la Memoria de Antioquia, impulsada por la Secretaría de las Mujeres y el Instituto de Cultura y Patrimonio, busca identificar nuevos talentos y visibilizar la historia y obra de las mujeres escritoras del departamento.

El proyecto que contempla tres fases, surge de la necesidad de reconocer una faceta cultural en la historia antioqueña, que hasta ahora no ha sido visibilizada.

Una muestra de ello es que las pocas antologías de escritores del departamento muestran una desproporción entre hombres y mujeres, las cuales son solo cerca del 20 de ciento de las autoras de este tipo de recopilaciones.

En esta primera etapa, la iniciativa se encuentra en indagación pública. A través del presente [formulario](#) cualquier persona puede recomendar la obra de una mujer escritora, viva o fallecida, que crea debería ser reconocida debido al valor de sus ideas y su escritura. Las inscripciones están abiertas desde el 10 de enero hasta el 20 de febrero. De igual forma las propuestas que lleguen después de esta fecha serán consideradas.

El proyecto continuará con la realización de antologías y procesos de formación en escritura creativa y proyección de nuevas escritoras.

El próximo 8 de marzo en el marco del día internacional por los derechos de la mujer, se llevarán a cabo una serie de actividades en homenaje al derecho a la libre expresión. Entre las actividades se destaca la presentación de los hallazgos de la primera fase y lo que representará la totalidad de este proyecto.

Letras refinadas de Chico Buarque

El célebre compositor y escritor brasileño Chico Buarque de Hollanda ganó el premio literario francés Roger Caillois, en la categoría de América Latina.

Por: Juan Carlos Piedrahíta B. / El Espectador



Para Chico Buarque de Hollanda, el músico y el escritor viven bajo el mismo techo, pero en habitaciones distintas. Mientras el primero está consagrado en su estudio pariendo el contenido de uno de sus tantos álbumes, el segundo adquiere un tiquete de visita a lugares ficticios, compra una licencia para agudizar el ojo o anda a la caza de una historia caótica que implora ser transformada en literatura. Pocas veces se cruzan en el camino y cuando lo hacen prefieren no mirarse para evitar entrometerse en ejercicios ajenos. En este momento, el uno es para el otro como una porción del paisaje. Está ahí, se puede ver y hasta tocar, pero no tiene eco.

El letrista, según Chico Buarque, no es poeta, tampoco narrador y mucho menos novelista. Es un simple mecanismo vehicular que cumple con el encargo de elaborar una radiografía de su tiempo para exponerla ante los ojos de los demás. Cualquier pretensión que supere ese mandato casi divino puede verse como una arandela innecesaria, como un accesorio inoportuno que salta a la vista y que es capaz de ir en contra de la armonía. Pero con el mismo rigor con el que el artista brasileño lanza estas afirmaciones, también se siente con la potestad para asegurar que, a pesar de todo, no existen jerarquías entre las artes y que tienen el mismo valor los versos de un poema, los párrafos de una novela y las estrofas de una canción popular.

Todo lo que ha vivido le ha servido para estructurar este pensamiento. Su padre, Sergio Buarque de Hollanda, sociólogo e historiador, le enseñó a no perder el vínculo con la realidad social, a explorar los fenómenos de su comunidad y a valorar el ancestro. De María Amélia Cesário Alvim, su madre, heredó la pasión por la música y con ella tuvo las primeras lecciones informales de piano. Sus padres, ambos muy bien rodeados, recibían constantes visitas de Vinícius de Moraes (1913-1980), así como de otros intelectuales de su país, quienes convirtieron la casa Buarque, tanto en Río de Janeiro (lugar de nacimiento de Chico), como en São Paulo y en Roma, Italia, en un territorio fértil para el surgimiento de manifestaciones culturales.

Durante tres años, Chico Buarque estudió en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de São Paulo. En ese tiempo de formación profesional asumió el reto de perfeccionar su escritura en italiano, inglés y portugués. La forma más efectiva que encontró para desarrollar su vena artística fue la elaboración de canciones en esos tres idiomas. También le gustaba hacer traducciones simultáneas, aunque podía permanecer horas enteras buscando el equivalente de expresiones tan propias en su lengua como saudade. La arquitectura le fue útil para forjar los pensamientos y lo guió hasta la forma de otorgarles bases sólidas a las ideas. Tal vez para lo que más le sirvió fue para aprender a darle un lugar específico a cada una de las manifestaciones que podía concebir. El arquitecto fue capaz de dibujar los planos de una mansión imaginaria en la que conviven los distintos saberes que logra dominar el artista y a cada uno le hizo su habitación.

El primero en ocupar un recinto fue el músico. La influencia marcada de Vinícius de Moraes, João Gilberto y Antônio Carlos Jobim provocó que el joven Chico Buarque de Hollanda no se dejara seducir por el rock ni el pop. Tenía el semblante para ser una estrella masiva y para doblegar al público femenino gracias a unos atributos físicos comandados por ojos azules y voz metálica y brillante. Pero no era solamente eso. Tenía también una cabeza bien puesta en su sitio, muchas ganas de contar historias estremecedoras y la voluntad suficiente para oponerse a las decisiones políticas durante la dictadura. Pudo haber sido una figura inflada por la magia del mercadeo y llevada hasta la cúspide del reconocimiento global a partir de su semblante, pero prefirió seguir untándose de tierra y optó por armar con música y letras todas las preocupaciones que lo acechaban.

Por su ímpetu, Chico Buarque fue uno de los responsables de la enorme proyección internacional que la música popular brasileña consiguió durante la segunda mitad del siglo XX. Él tiene su cuota meritosa por haber logrado que una manifestación cultural tan específica como el sonido de su país, cuyo idioma únicamente se habla en dos naciones, tuviera repercusiones en todo el universo. Su carrera artística comenzó de manera oficial en 1964, cuando inscribió en un concurso su composición *Sonho de um Carnaval*.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

**Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia**

Luego publicó un minirregistro con los temas Olê, Olá y Madalena, que hicieron parte de su primer trabajo discográfico, llamado, como muchos de sus volúmenes, Chico Buarque de Hollanda (1966). Pero así como tenía material suficiente para lanzarse con éxito al mundo de las notas musicales, también mantenía en reserva las páginas terminadas de lo que sería su debut en el ámbito literario, A banda (1966).

En música, Buarque habla de lo que ve, de lo que conoce, de los padecimientos y las contrariedades humanas; en literatura prefiere más bien inventarlo todo. Incluso para una de sus novelas recientes (Budapest, 2003) contempló la posibilidad de crear un idioma que se pareciera al húngaro pero que dejara anclada la incógnita de su procedencia. En sus canciones le gusta asumir el rol de megáfono para cantar en mayúsculas la inconformidad de quienes no pueden expresarse. Aquí el amor, el desamor y la amistad son elementos profundos que no flotan por su obviedad; mientras sus novelas pueden estar determinadas por una fascinación exclusiva a la que decide darle rienda y, sin contemplaciones, llevar hasta su máxima expresión. El terreno intermedio entre uno y otro saber está abonado por las creaciones teatrales del brasileño, así que el dramaturgo labora y habita en un cuarto contiguo al del escritor y muy cerca de la habitación del músico.

Más de cuarenta discos ha publicado este artista. Novelas destacadas como Fezenda Modelo (1974), Estorbo (1991), Budapest (2003) y Leite derramado (2009) hacen referencia a la agudeza de su producción literaria, y piezas teatrales como Roda viva (1967), Gota d'água (1975) y Ópera do malandro (1978) muestran su compromiso con el arte y con la realidad social. Chico Buarque de Hollanda, el escritor, el músico y el dramaturgo, le abrió un día la puerta a la inspiración y jamás la soltó.

Otro profesor de la U. de A. ganó premio Casa de las Américas

Estefanía Carvajal Restrepo / El Colombiano



Pedro Agudelo Rendón, profesor de la Universidad de Antioquia y ganador del premio Casa de las Américas. FOTO Cortesía Pedro Agudelo

Mientras los medios registraban el tercer gran premio del novelista Pablo Montoya, oriundo de Barrancabermeja y profesor de la Universidad de Antioquia, otro docente de esa misma institución, Pedro Agudelo Rendón, celebraba en silencio su premio Casa de las Américas en la categoría Ensayo de tema histórico-social.

El jueves en la mañana Agudelo se enteró por un correo electrónico de que los jurados Pablo Mella, de República Dominicana; Berenice Ramírez López, de México, y Aurelio Alonso, de Cuba, decidieron otorgar el prestigioso galardón a su libro "América pintoresca y otros relatos ecfrásticos de América Latina".

Según el jurado, la obra del profesor del Departamento de Lingüística y Literatura -artista de formación-, "reinterpreta el concepto de imaginario, con el propósito de pensar creativamente a la América Latina en diálogo con la tradición cultural en sus múltiples expresiones".

"En una prosa clara y elegante teje expresiones de la literatura latinoamericana con iniciativas de la denominada comunicación para el cambio social y con relatos de viajeros europeos del siglo XIX; así como convoca la fotografía periodística, expresiones de las artes plásticas contemporáneas que se intersecan con lo precolombino, y con la creatividad popular vehiculada en el lenguaje ordinario", dice el concepto del jurado en la página oficial de la organización Casa de las Américas.

Agudelo dice que cuando leyó el correo electrónico, firmado por Roberto Fernández Retamar -presidente de Casa de las Américas-, se emocionó mucho porque el que ganó es un premio de gran prestigio.

"Sentí orgullo, pues algunos de mis escritores preferidos, como Eduardo Galeano o Ricardo Piglia, han obtenido el Galardón. Sentí alegría, también, cuando a la mañana siguiente se hacía oficial la noticia y se ponía en ella el nombre o la bandera de Colombia", cuenta el docente.

Escritores colombianos de la talla de Enrique Buenaventura, William Ospina y Pablo Montoya -quien ganó este año en la categoría Narrativas por su novela Tríptico de la infamia- han sido merecedores del premio Casa de las Américas.

Para el autor, su libro no es un estudio pormenorizado y especializado, sino "un relato, a veces cercano a la ficción".

América pintoresca, dice Agudelo, "devela los fragmentos de eso que llamamos identidad, pluralidad, pensamiento democrático, arte, literatura, en fin, de eso que podemos llamar estética, lógica, ética. ¿Qué hay más allá? Un intento por comprender nuestro lugar en el mundo como seres humanos, como latinoamericanos; y eso, también, hace parte de lo que imaginamos que somos".

Resistencia, la mayor virtud de Elkin Ramírez

Estefanía Posso Soto / El Mundo



Cortesía

Complicaciones asociadas al edema fibroso en el parietal izquierdo, descubierto hace algunos años, produjeron la muerte de Elkin Ramírez, vocalista de Kraken, quien fue, considerado por muchos, ejemplo y maestro en la música y en el heavy metal en Colombia. Carlos Acosta, productor del primer, cuarto y quinto álbum de la banda, expresó que si bien en los años 60 y 70 se formaron varias bandas de rock en Colombia, la que mejor ensambló el rock en el país fue Kraken, porque las letras estaban muy bien hechas, por la profundidad y la métrica.

Carlos Mario Agudelo del Templo del Rock manifestó que Elkin y Kraken decidieron hacer una dura labor, "hacer metal y no en inglés sino en español, entonces era un doble reto".

Todos creían que el rock se había creado para ser cantado en inglés, Elkin demostró que eso era un error y que el problema era que no se había hecho de la forma correcta, señaló Acosta, "uno de sus grandes aportes fue la perfección de las líricas". La combinación perfecta de las composiciones con la poesía que él manejaba le fueron dando a Kraken un lugar en el rock, frutos que recogería años después, aun cuando en los 80 la banda gustaba bastante, tenía demasiados detractores por la escena tan complicada. Esos primeros años fueron de mucho trabajo y "eso hay que abonárselo a él, porque cualquiera hubiera podido tirar la toalla fácilmente", relató Agudelo.

"Uno de los objetivos del músico era crear una identidad de un sonido de rock colombiano, ejemplo de esto fue la fusión del rock duro con sonidos folclóricos indígenas presentes en uno de sus álbumes", indicó Acosta.

"La persistencia, era la característica por la que más lo recuerdan sus amigos, su resistencia para sacar adelante un movimiento y un género de música. Si bien Elkin tenía la capacidad de crear canciones comerciales, a él no le importaba si sonaba o no en radio, lo que le importaba era mantener el concepto que quería aplicar en cada uno de sus álbumes, además se preocupaba mucho porque la música se realizaría de la manera correcta. Desde su propio estilo, el artista realizó canciones exitosas como Lenguaje de mi piel, Vestido de cristal y No me hables de amor, canciones que 'pegaron' en la radio, pero él nunca se vendió", precisó Acosta, quien añadió que a Elkin "se le debe reconocer su respeto por la técnica vocal, tenía una potente voz y poseía una excelente técnica, la manejaba con toda la rigurosidad y toda la ortodoxia que se debía manejar".

"En los 80 se rotaba mucho la música en el ámbito internacional, a través de correo físico, muchas copias de lo que salía en Colombia se distribuían en Europa y así fue como Kraken se dio a conocer por muchos países", puntualizó Agudelo.

Reacciones

Kraken: Lamentamos informar que después de una fuerte y desigual batalla, nuestro líder y hermano Elkin Ramírez ha partido. Nos deja un gran legado, una bella familia Kraken y el inmenso amor que nos brindó. Gracias Jefecito y hasta pronto. Tu espíritu libre permanecerá en cada uno de nosotros, en nuestros días, en nuestros proyectos y hasta en cada respiración.

Aterciopelados: Parte un Titán del Rock Nacional. Buen viaje guerrero.

Andrés Cepeda: Lamento la partida de Elkin Ramírez un incansable guerrero del rock. Líder de la legendaria banda Kraken. ¡Hasta siempre!

Juanes: Nunca olvidaré la manera como Elkin y Kraken me inspiraron a ser músico. Afortunadamente tuve la oportunidad de decírselo. Un día triste para la música y las personas que de alguna manera nos sentimos tocados por su fuerza, la fuerza de un titán. Sincero pésame a todos sus familiares y amigos.

Carlos Vives: Muy tristes con la partida de Elkin, mi más sentido pésame al Rock Paisa.

Los Petit Fellas: ¡Lamentamos la muerte de Elkin! Para él respeto donde vaya. ¡Gracias por el camino!

Doctor Krapula: Elkin, te llevamos en el corazón y en nuestros pensamientos, buen viaje.

Discografía

1987: Kraken I

1989: Kraken II

1990: Kraken III

1993: Kraken IV: Piel de Cobre

1995: Kraken V: El Símbolo de la Huella

1999: Una Leyenda del Rock

2006: Kraken Filarmónico

2009: Humana Deshumanización

2016: Kraken VI: Sobre esta tierra

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERIA LTDA.
Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



**PUNTA
DIAMANTE**
Resort & Spa
RUITOQUE GOLF



La nueva edición del Salón de Arte Indígena Manuel Quintín Lame

La iniciativa, que nació en el Cauca, presenta arte contemporáneo indígena de diversos países.

Por: María Alejandra Toro Vesga | El Tiempo



Foto: Claudia Rubio / EL TIEMPO

En el museo se exponen piezas en videoarte, instalaciones, fotografías, arte urbano o registros de 'performance'.

Este año se cumplirán 50 de la muerte del líder indígena Manuel Quintín Lame (1880-1967) y muy probablemente se realicen distintos actos en honor a quien, de forma autodidacta, se instruyó en las leyes y sembró en los indígenas la noción de luchar por sus derechos y por las tierras que durante siglos fueron habitadas y cuidadas por ellos. Estas siguen siendo hoy motivo de pleitos que conducen a desplazamiento y un círculo de violencia.

Sin embargo, desde hace cinco años en el Cauca –donde nació el líder–, artistas y gestores culturales crearon un evento que le rinde un homenaje a través del arte: el Salón de Arte Indígena Manuel Quintín Lame.

La iniciativa es de 83 Colectivo y presenta en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá (MAC) el trabajo de artistas de Cauca, Nariño y Putumayo y de México, Guatemala, Perú, Ecuador, Alemania y Suecia. Por eso, en esta ocasión se llamó Salón Internacional de Arte Indígena Manuel Quintín Lame.

Cuenta Édinson Quiñones, artista y uno de los artífices del salón, que este ha venido creciendo “como una especie de espiral, como una cebollita”, refiriéndose al efecto multiplicador que ha tenido el interactuar con artistas e indígenas de diferentes comunidades y nacionalidades.

Ese primer encuentro con creadores de otros países se dio en Europa y no en América. Quiñones conoció a artistas como Carola Grahn (Suecia), de quien se exponen fotos tomadas al pueblo indígena sami, al norte de Europa, y su relación con el venado, animal sagrado con el que tienen una relación armoniosa.

También, a Benvenuto Chabajay, de Guatemala, quien, al igual que Quiñones, ha encontrado en el arte una herramienta potente para comunicar lo que son y hacer resistencia.

De Chabajay se exponen fotos que muestran el tatuaje que se hizo en la espalda con la cédula de Doroteo Guamuche Flores, el primer atleta guatemalteco en ganar una maratón de Boston. En ese entonces, la persona encargada de decir el nombre de los premiados no lo pudo pronunciar y dijo “Mateo Flores”.

Ese fue el nombre que, insólitamente, le puso el Estado guatemalteco al Estadio Nacional en Ciudad de Guatemala: Mateo Flores. El artista se tatuó la identificación de Guamuche Flores con el propósito de persuadir al Gobierno de su país para que lo corrigiera, algo que efectivamente sucedió el año pasado.

Un hecho que recuerda lo que sucedió con unos 2.000 wayús a quienes les pusieron nombres como Borracho o Cohito para inscribir sus cédulas y conseguir votos electorales, y que se puede ver en el documental ‘Nacimos’, de Priscila Padilla.

En el MAC, las piezas no tienen título y la ficha técnica solo muestra el nombre del autor. La razón: muchas de ellas son piezas en proceso o no necesitan nombre, pues hacen parte de otra forma de comunicación que están compartiendo los 35 artistas indígenas que exponen.

“Es arte y un acto de resistencia”, coinciden Quiñones y Quintero: “En el arte se han acostumbrado a ver unas formas de proceso y en este tipo de arte es distinto, pero no por eso deja de ser igual de complejo”, señala Quintero.

Quiñones lo ve por el hecho de que en el Cauca –un objetivo en medio del fuego de la guerrilla, el Ejército y los narcotraficantes, entre otros actores–, los indígenas y especialmente aquellos que se manifiestan artísticamente tienen mucho que contar.

No de forma literal, pues varias obras usan metáforas y dejan cosas sin decir. Así, el salón es una valiosa oportunidad para conocer historias que muchas veces no llegan al centro del país, la manera como ven el mundo, la importancia que tiene la organización familiar en sus vidas y de sanar.

Y de ver al arte como un vehículo comunicativo y de resistencia, tal y como lo ha venido haciendo Quiñones con obras polémicas alrededor de la coca y la cocaína, por ejemplo.

Después de Bogotá, el Salón Internacional de Arte Indígena Manuel Quintín Lame se verá en el Museo Zenú de Arte Contemporáneo (Muzac), en Montería, en el mes de mayo.

Los artistas que exponen. Aldibey Talaga, Ana Lucía Tumul, Antonio Pichilla, Benjamín Jacanamijoy, Carlos Jacanamijoy, Isidoro Jacanamijoy, Benvenuto Chabajay, Carola Grahn, Duina Rodríguez, Eduardo Soriano, Eladio Panchoaga, Jorge Panchoaga, Eider Yangana, Euclides Piamba, Jesús Correa, Rosa Tisoy, Jesús Fernández, Fernando Poyon, Julieth Morales, Lena Mucha, Manuel Muelas, Milko Torres, Nelson Morales, Noé Martínez, Néstor Jacanamijoy, Pablo Tatay, Samuel Tituaña, Sandra Monterroso, Silvia Jembuel, Wilder Espinoza, Yuco Edwin, Yuddy Pastás, Entes y Pésimo.

¿Cuándo y dónde? Hasta el 25 de febrero. Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá. Cra. 74 n.º 82A - 81. Teléfono: 291-6520 ext. 6160.

Spinetta y las criaturas imposibles

Por: Andrés Gualdrón / Revista Arcadia



Luis Alberto Spinetta, 23 de enero de 1950 - 8 de febrero de 2012.

ROCK ARGENTINO

El 23 de enero se celebra el Día Nacional del Músico en Argentina en conmemoración del nacimiento del compositor Luis Alberto Spinetta, quien falleció hace cuatro años. Recordamos este análisis de su obra, elaborado por el músico bogotano Andrés Gualdrón.

Muere Luis Alberto Spinetta y vuelvo a las *Crónicas e iluminaciones* de Eduardo Berti, una entrevista biográfica realizada al músico argentino que se edita como un libro en 1988, tras tres meses de conversaciones intensas entre ambos. Vuelvo a sus páginas experimentando la emoción que sentí la primera vez que lo leí y que es tan similar, por su poderío y profundidad, a la de los primeros encuentros con su música. Porque regadas entre sus párrafos están muchas de las frases más hermosas y de las reflexiones más profundas y singulares que leí alguna vez, enunciadas por el propio Spinetta. Porque al igual que en sus canciones, el universo artístico e intelectual del músico se despliega con la fuerza de una supernova y con el vigor de quien hizo de la poesía una forma de vida. Porque más que un documento histórico de su obra, es también una guía de enseñanzas, de motivaciones, de mapas y de combustibles poéticos para la mente y el espíritu.

Vuelvo al libro y veo como, habitando sus renglones, un sinfín de personajes y animales sacados de mitologías personales y universales aparecen en sus canciones desde los primeros álbumes y tienen un espacio privilegiado en ellas. Muchos de sus temas más recordados incluyen a estos seres extraños, entre ellos el *Durazno sangrando* (que editaría junto a *Invisible* en 1975 y que estaría basado en *El secreto de la flor de oro* Carl Jung y Richard Willhem) o la *Muchacha ojos de papel* (que aparecería en 1969 en el álbum *Almendra*).

Surge entonces la idea de empezar un "bestiario" a partir de la obra del músico. Una modesta recopilación, que tal vez podría crecer, de algunos de las criaturas y las historias que nacieron de su particular universo poético. Un ángulo simple para recordar y homenajear una obra incalculable que se extendió a través de más de 40 discos "que son clases", como acertadamente afirmaría su hijo Dante tras su muerte. Todos los textos en cursiva, salvo cuando se especifica, son extraídos del libro de entrevistas de Eduardo Berti.

Aguila de Trueno (Partes I y II)

Según Spinetta, el tema central de estas dos canciones, dedicadas al caudillo indígena Tupac Amaru II, es *El sacrificio*. De acuerdo al libro de Berti, *el autor recuerda que estrenó esta última composición "en 1978, y eso caía justo para el momento político que estábamos viviendo, con los torturados, los presos, los condenados sin tribunal, la gente encontrada culpable por cualquier cosa", refiriéndose a la dictadura militar de Argentina de los 70.*

Las dos partes de *Aguila de Trueno* rememoran los momentos previos a la muerte del caudillo, a quienes los colonizadores españoles intentaron, infructuosamente, desmembrar atando cuatro caballos a sus extremidades. El fracaso de esta tortura llevo a sus enemigos a descuartizarlo públicamente. En el tema, escrito inicialmente en primera persona, Amaru invoca un minuto de sosiego a través del llamado a esta criatura imposible, el *Águila de Trueno*. "Ven a consolarme, ahora que estoy caído", afirma.

La pelicana y el androide

Con su álbum *Privé*, lanzado en 1986, el autor ingresaría en una de sus etapas más electrónicas y futuristas. Entre cajas de ritmos, sintetizadores y samples de sonido de la más diversas fuentes, Spinetta abordaría múltiples historias de ciencia ficción y lanzaría profundas reflexiones alrededor de la tecnología y la humanidad.

La pelicana y el androide es la canción que celebra el amor, aparentemente imposible pero no descabellado, entre las dos criaturas de su título. En los últimos versos del tema Spinetta anuncia el nacimiento de una nueva especie, un hijo de ambos seres que desdibujaría las fronteras entre la evolución artificial y la orgánica. Al respecto afirma:

El tema habla de aquello que ha logrado transformarse hasta dejar atrás su realidad originaria. (...) Es una reflexión sobre la indiferencia y el desdén del mundo ante estas metamorfosis. Hay quienes sostienen que algo así (el nacimiento de un hijo entre un animal y un ser sintético) no es posible, como si no estuviéramos ya constituidos por partes imposibles.

Abrázame inocentemente (del lémur a la boa)

Aunque se lee inicialmente como una canción de amor, este tema perteneciente al álbum *Silver Sorgo* de 2001 es el discurso en primera persona de un animal fantástico antes de morir. O así lo afirma el propio Spinetta, quien en una nota publicada por el diario

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

argentino *Los Andes* comenta: "me tomé la atribución de representarme como un animal que será envuelto y tragado por una serpiente inmensa".

Así pues, y para sorpresa del oyente desprevenido, el protagonista de esta canción es una criatura imposible, en este caso un Lemur que reflexiona sobre ese instante crucial previo a la despedida definitiva del mundo, cuál si estuviese en una fábula. "Y las hojas cubrirán la bendita conmoción de sentir mi cuerpo devorado al fin por tí...", afirma la criatura en uno de los versos de la canción, al ver cómo su final se hace inminente.

El anillo del capitán beto

El capitán beto, otra criatura imposible, es un astronauta del barrio de Haedo, en Buenos Aires, que se encuentra perdido en una cápsula espacial y lejos del universo conocido. Su distancia del mundo parece sugerir que el viaje hacia el infinito implica necesariamente el viaje hacia uno mismo. Al respecto, Spinetta afirma: "*En este tema estoy usando el viaje de un astronauta argentino, del barrio de Haedo, para hablar de otras cosas: de que si nosotros pudiéramos volar tan alto que ya no quedara nada del mundo que nos llevó a volar, entonces el viaje ya no interesaría. (...) El tipo añora la basura, las estampitas, el café, las cosas más vulgares, porque las requiere para identificarse.*"

La canción, perteneciente a su banda Invisible y extraída del disco *El jardín de los presentes* de 1976, se convertiría por sus referencias a la cultura popular y por la belleza de la metáfora que encarna en una de las más recordadas de su carrera.

El otro avilés... y sus panchos

Por Carlos Molano Gómez / Encuentro Latino Radio



Hernando, Alfredo y Chuco

Una gloriosa época romántica de nuestra América fue la creada a partir de 1944 en el mes de mayo en Nueva York con la creación del TRÍO LOS PANCHOS, dos de sus integrantes de origen Mexicano Alfredo Gil y Chucho Navarro, el tercero convertido en la primera voz del trío, de origen puertorriqueño, nos referimos a Hernando Avilés Negrón, natural de San Juan Puerto Rico y nacido el 01 de febrero de 1914; con cierta experiencia al haber conformado en su tierra el Trío Antillano, luego se incorpora a un trío que se conoció como "Los Gauchos" entre 1934 y 1937; viaja en el 1940 a Nueva York formando el grupo "Las tres Guitarras", entre el 1942 y 1944 trabaja con las reconocidas orquestas de Juanito Sanabria y Bobby Quinton, para en el 1944 integrar el afamado TRÍO LOS PANCHOS, según contaba el estelar guitarrista José Díaz Mengol (que hiciera parte del Victoria de Rafael Hernández y del cuarteto de Pedro Flores), en entrevista concedida a Jaime Jaramillo en el 1995, que fue "Mengol" quien presento a Herminio como era el nombre de pila de este cantante y guitarrista a Alfredo "Güero" Gil en el hotel Chesterfield, al ingresar al que se convertiría en el trío más querido de América, a quien en una primera etapa les acompaña hasta el 1951, se queda en Chile para el mes de noviembre, desarrolla luego otras agrupaciones en formato de cuarteto, dentro de los que destacamos a Los Gitanos con importantes grabaciones. En el 1957 se reintegra Avilés a LOS PANCHOS con Gil y Navarro, en donde permanece hasta agosto de 1958, cuando se retira y crea "Los tres Reyes". Avilés fallece en la ciudad de México en julio 26 de 1986 aquejado del mal de Parkinson.

Canto de Zafra

Palabras para mi hija

Por: Luis Carlos Villamizar Mutis

Como aficionado al canto, gracias a un amigo que ya no está con nosotros, "descubrí" intérpretes y compositores argentinos de los cuales he aprendido algunas obras que las cantamos en reuniones de familia y amigos.

Hay un cantautor, Argentino Luna, del cual transcribo no una canción, un poema que forma parte de su extenso y variado bagaje como compositor.

Palabras para mi hija

Hija, si me caigo en el camino la muerte es una rodada...

Hija, solo una cosa te pido...que me cuides la guitarra.

Ella fue todo en mi vida, novia de mis noches largas.
Con ella salí al camino para llenarme de magia,
con ella gané la ausencia, sabiendo que me extrañabas.

Pero al llegar de regreso puse estrellas en tu almohada.
Me fui del niño hasta el hombre, gané y perdí mil batallas.
Peoncito de pocas letras, ella fue mi libro y mi aula.

Andando por los caminos al recordarte lloraba,
y en algún pago lejano, con ella me consolaba.
Me cuidó del vino triste para que no me embriagara,
y bebió en mis alegrías el vino de las distancias.

Con ella vestí tu cuerpo pinté de blanco tu casa,
con ella te compré un libro, para abrirte una ventana.

Hija... si anduve callado no te faltó mi palabra.
Aprendí que en los silencios, el ser encuentra la calma,
esto aprendí en los campos, en las noches de la pampa,
oyendo cantar al río, sin decir una palabra.

Entre tu mundo y mi mundo hay un mundo de distancia,
donde se acaba mi mundo empieza el de tu esperanza.

Al tiempo no se lo ve pero se siente en la espalda,
yo voy con rumbo a la noche, para vos comienza el alba.

De las cosas materiales, te dejo poquito o nada:
lo justo, no será mucho, no sobraré pero alcanza.
Te dejo un camino recto en dinero ni una deuda,
pagué todas las facturas que la vida me cobrara.

Perdoné y me perdonaron con eso, con eso basta y alcanza.
Ni más ni menos que nadie dudando entraré a la nada,
por eso quiero pedirte no llores, no llores cuando me vaya.

Piensa que me fui de viaje, con un libro y la guitarra,
y que tardaré en volver porque esta gira es muy larga.

Si quieres rezar por mí, hija canta, canta.
La ausencia es menos ausencia, con una copla en el alma.

Al partir te pido poco, mejor dicho casi nada.
Hija, hija, tan solo te pido, que me cuides la guitarra.

...y unos bellos hijos, que hacen que la vida no me deba nada...Mi cuento, pasillo de Juan Héctor Orejarena Plata

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVI Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores





armonía
FUNDACIÓN

Vigías del Patrimonio



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La travesía del profesor que sube del mar hacia la nieve

José Mojica, un kogui de Todos a Aprender, sube los lunes hasta dos pueblos en la Sierra Nevada de Santa Marta, con el objetivo de transmitir conocimiento y mejores prácticas de enseñanza a los formadores de los establecimientos educativos con más bajos resultados en todo el país en las pruebas Saber.



Leonardo Padura y el nuevo mundo

María Antonia Giraldo / El Colombiano



Foto cortesía Ricardo Rondón

El cubano conversó con Héctor Abad el sábado. Su visita a Cartagena fue por invitación del Bbva.

Pocos días antes de empezar la XII versión del Festival, se pensaba que el gran protagonista sería el premio Nobel peruano *Mario Vargas Llosa*, pero por conflictos en su agenda no pudo estar en la programación académica y le cedió toda la atención al premio Princesa de Asturias de 2015 *Leonardo Padura*, que supo estar a la altura del reto.

Padura se animó a proponer un mundo de reformas junto a otros intelectuales como *Abram de Swaan*, *Philippe Sands* y *Janne Teller* el viernes 27 de enero para conmemorar el 500 aniversario de las 95 Tesis de Lutero y el sábado 28 conversó con *Héctor Abad Faciolince* como preámbulo a la proyección del documental sobre su trabajo, *Vivir y escribir* en La Habana, para luego salir rumbo a San Andrés donde continuarían las actividades del Festival.

El tema infaltable de los conversatorios fue el estado actual de la geopolítica internacional y cómo esos cambios afectarán eventualmente el mundo como lo conocemos. Lo que más se prevé es que aumente el radicalismo, sin embargo, en su conversación con Faciolince, Padura fue optimista: "Dentro de los Estados Unidos van a pasar dos cosas, van a aparecer movimientos fundamentalistas y van a aparecer movimientos civiles muy conscientes de que no pueden permitir que el fundamentalismo se adueñe de un país que culturalmente es tan importante, que económicamente es decisivo en el mundo, es decir, que ahí va a haber una gran batalla interna que va a ser muy interesante en los próximos años y creo que se va a vivir algo muy parecido a lo que se vivió en los años 60". Sin embargo, como nota curiosa, en la mesa redonda del día anterior, Padura se había lamentado de que sus predicciones suelen fallar, por ejemplo, estuvo en la ciudad de Cali días previos a las votaciones del plebiscito por la paz, escribió una columna celebrando el triunfo del sí en Colombia y, claramente, se equivocó.

Educar al niño...

Puno Ardila / Vanguardia Liberal



Hace muchos años, alguna institución instaló una valla en Bogotá, que decía: 'Educad al niño y no tendréis que castigar al hombre'. Pero no fue tenida en cuenta.

Para entonces estaba ya en apogeo la crianza permisiva que ha venido -literalmente- acabando con nuestra sociedad: que no lo reprenda ni lo castigue, que el chino se le traumatiza; que no lo regañe; que no lo abrace delante de sus compañeros de colegio, porque el chino se avergüenza; que ni se le ocurra zamparle su cachetada por embustero o por altanero, porque se lo dan en adopción a otra familia; pero, eso sí, acepte humildemente todo lo que el chino le diga, cómprele todo lo que él quiera, contrátele docentes privados para que pueda adelantar lo que no hizo en clase, en vez de comida decente dele paquetes, porque eso es lo que a él le gusta, y déjese dar en la jeta de él desde que esté chiquito, porque si se opone a alguno de estos mandatos modernos al chino se le coarta el derecho al libre desarrollo de su personalidad.

Y en las aulas es lo mismo: que no me le hable con firmeza, sino que debe convencerlo por las buenas de que debe cumplir con sus tareas; que no le haga preguntas que puedan confundirlo, y si es selección múltiple ni se le ocurra terminar cada vez con "ninguna de las anteriores" porque eso es antipedagógico.

Lamentablemente, en nuestro país tiene que haber tragedia para que se preste atención a lo importante, y antes de pensar en solucionar con eficiencia el problema social, es decir, replantear los fundamentos y los contenidos de la formación social y la educación institucional, se construyen más cárceles.

El Código de Policía es una respuesta angustiosa a la realidad de Colombia, cada vez más lejos de una formación y una educación decentes. Eso que hoy la norma castiga fue lo que aprendimos en casa nosotros, los más veteranos, y que luego nos reforzaron en las aulas con asignaturas que después se perdieron en el mazacote de programas inútiles de la educación de hoy.

¿Olvido musical? La tumba la ponemos nosotros

Diego Londoño / El Colombiano



No mueren ellos cuando dejan de respirar, mueren cuando no somos capaces de mantener viva su memoria, sus letras, sus canciones.

En nuestra música colombiana no todo está bien, es razonable, estamos en constante evolución y de hecho no todo tiene que estar bien, pero lo que está bien, está muy bien. A mi manera de ver. Pero además de ese constante trasegar, de nuevas bandas, discos, videos, conciertos, géneros y demás, últimamente, y luego de visitar algunos países cercanos a Colombia, me he preguntado ¿Por qué será que en los países latinoamericanos, adoran, siguen y perpetúan a sus ídolos musicales y nosotros por el contrario solo los dejamos en el olvido?

Si bien algunos de nuestros músicos permanecen, otros quedaron sumergidos en un perverso abandono y las nuevas generaciones ni saben quiénes son.

Y no basta con dar una respuesta lugar común: Somos un país sin memoria, no. En otros lugares hablan con orgullo y no solo eso, exaltan con homenajes y con la escucha a sus músicos tradicionales: En Brasil, Caetano Veloso, Gilberto Gil, Chico Buarque, Roberto Carlos, Paulinho Da Viola, Toquinho. En Argentina: Mercedes Sosa, Charly García, Nito Mestre, Luis Alberto Spinetta, Litto Nebia, Gardel, Sandro, León Gieco. En México: Juan Gabriel, Vicente Fernández, Pedro Aguilar, Pedro Infante, Jorge Alfredo Jiménez, Agustín Lara, José José. Cuba: Compay Segundo, Silvio Rodríguez, Benny Moré, Celia Cruz, Pío Leyva, Omara Portuondo, Cachao López, Polo Montañez. Perú: Susana Baca, Chabuca Granda, El Daniel Alomía Robles, Arturo Zambo Caverro, Alicia Maguiña Málaga, Óscar Avilés, Manuelcha Prado. Chile: Violeta Parra, Los Jaivas, Víctor Jara. Ecuador: Julio Jaramillo, Olimpo Cárdenas. Venezuela: Óscar de León, Simón Díaz, Yordano, Felipe Pirela. Y la lista por países, verdaderamente puede seguir, y no se trata solo de enunciarlos, sino de analizar que alcance sigue teniendo su música, como perdura en el recuerdo y qué tanto sigue presente en el repertorio nacional.

Y con lo que digo no quiero juzgar, o mejor, soy juez y parte, porque es una responsabilidad de todos, del país, de los músicos y amantes de la música, de los historiadores, periodistas y del estado, salvaguardar la imagen, el legado, la historia y el recuerdo sonoro de nuestros músicos colombianos. Esa es la historia musical que dejamos para el futuro ¿Dónde están los bustos o esculturas como homenaje a los músicos colombianos? Sería una buena forma de tenerlos en la retina en las calles.

Gracias, gracias, gracias infinitas: Guillermo Buitrago, Octavio Mesa, Andrea Echeverri, Juancho Vargas, Rodolfo Aicardi, Toto La Momposina, Rafael Escalona, Gaiteros de San Jacinto, Blas Emilio Atehortúa, Gabriel Uribe, Jairo Varela, Corraleros de Majagual, Teresita Gómez, Elkin Ramírez, Julio Ernesto Estrada "Fruko", Pacho Galán, Joe Arroyo, Gustavo El Loco Quintero, Diomedez Díaz, Lucho Bermúdez, Rafael Orozco, Alberto Barros, Wilson Saoko, Billy Pontony, Israel Romero, Cholo Valderrama, Mariano Sepúlveda, Fausto, Blanca Uribe, Carlos Vives, Alfredo Gutiérrez, Checo Acosta, Petronio Álvarez, Chico Cervantes, Calixto Ochoa, Los Yetis, Eliseo Herrera, Petrona Martínez, Mario Rincón, Lisandro Meza, Noel Petro, Juan Piña, Francisco Rada, Jorge Velosa y tantos, pero tantos más, que como sé que se me olvidan, ayúdenme y por favor, hoy escuchen sus canciones. Ese será su mejor regalo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Iragorri

Juan Esteban Constaín / El Tiempo



No ha parado en un oficio que le dio todos los premios y todos los honores. Pero sé que ninguno lo hace más feliz que el que le entrega mañana la Universidad del Cauca, doctor 'honoris causa' en periodismo.

En todas las ciudades por las que se mueve como si fuera de allí –en Boston, en Cali, en Washington, en Madrid, en Popayán; sobre todo en Popayán–, Juan Carlos Iragorri suele caminar sin descanso, incluso a las horas más absurdas de la madrugada o de la noche. Odia el carro porque sabe que la vida es buena allí donde uno puede irse a pie a todas partes, como quien despegas del suelo una conversación que no termina.

Y la suya es una de las mejores que hay, salpicada de anécdotas, de humor, de historias que parecen haber sido vividas todas por él mismo, aunque muchas de ellas ocurrieron en el siglo XIX, con largos bigotes. Es lo de menos, porque ese es el talento de los grandes narradores, hacer que en sus manos las historias vuelvan a ocurrir, contarlas como si estuvieran ocurriendo por primera vez, con nosotros en ellas.

Eso a pesar de su voz cavernosa de tahúr honorable, o quizás por ella misma, y sé muy bien que él sabe el elogio que hay en esto que le estoy diciendo. Porque además esa es la otra característica de Juan Carlos Iragorri, o de Iragorri a secas, como le dice todo el mundo: que es un tipo sin ningún enredo en la cabeza, sin complejos ni pretensiones ni embelecos ni boberías. Por eso es tan buen periodista también: porque cuando entrevista, sabe de sobra que el personaje es el entrevistado, no él, y sus preguntas son siempre inteligentes y certeras, las que hay que hacer para que el lector o el televidente o el oyente no deserten; y cuando opina es lúcido y tranquilo, sin ese fanatismo que acá se confunde tantas veces con la firmeza o el valor; y cuando informa siempre sabe de lo que habla, un verdadero milagro.

Podría darse grandes aires y posar de importante, pero él prefiere la vida: caminar, caminar mientras se pueda; hablar en la radio desde que sale el día hasta que se oculta, y en un programa de televisión en no sé dónde, en Washington o en Boston o en Madrid o en Popayán. Querer a su familia, a sus amigos, dirigir una maestría de periodismo, llamar a un anticuario que le va a vender la foto de un prócer que solo él sabe quién era.

Iba a ser abogado pero se dio cuenta de que no servía para eso, aunque ha debido ser al revés, cuando en un examen de Obligaciones en la Universidad del Rosario tuvo que contratar una papayera para que tocara a rabiarse justo al frente del salón en el que ocurría la tortura. Les dijo a los músicos: "Ustedes empiezan a las 8 y paran a las 12, yo les pago lo que sea...". El profesor, desesperado, canceló la clase y les puso 5 a todos.

Al periodismo entró por azar, primero como redactor deportivo en el periódico El Siglo y luego como editor internacional allí mismo, cuando Álvaro Gómez le hizo una sola pregunta en la entrevista de trabajo: "Dígame con qué países limita Suiza". Él se los dijo todos, Liechtenstein incluido, y desde entonces no ha parado en un oficio que le dio todos los premios y todos los honores. Pero sé que ninguno lo hace más feliz que el que le entrega mañana, en Popayán, la Universidad del Cauca, doctor honoris causa en periodismo. Una ciudad a la que él quiere incluso más que los que nacimos allí, y por la que ha hecho más que todos nosotros juntos, exaltando su nombre con una veneración y una nostalgia que muy poca gente en el mundo siente por nada. Eso quiere decir honoris causa: un título que honra tanto a quien lo recibe como a quien lo confiere, y en este caso es así, pues la ciudad y su universidad celebran con justicia los méritos y la trayectoria de quien siempre ha sido un maestro. Y por encima de eso, un gran tipo, y ese talento sí no se aprende ni se enseña en ninguna parte.

Lo que la naturaleza da, hoy Popayán lo confirma.

Zaperoco

Inquisidor / Vanguardia Liberal



Copetrán

Hace unos años, hubo una discusión interesante en una institución regional porque a alguien se le ocurrió decir que debían corregirse los acrónimos, puesto que se estaban escribiendo sin tilde, y entonces se armó la protesta: que jamás, porque así venía haciéndose, sin tilde; y son siglas, ¿acaso se les marca tilde a las siglas?; y, siendo que se trata de acrónimos, ¿quién dijo que los nombres tienen ortografía?

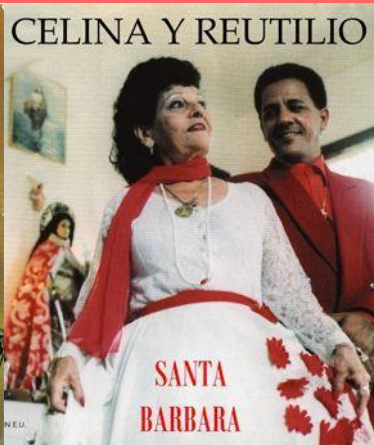
Encontré este ejemplo para ilustrar la columna de hoy: "Copetran y Huevos Kikes buscan título en la Sénior" (9/01/17. Deportes). En esto de la acentuación gráfica, ahora que contamos con lectores electrónicos, basta utilizar ese programa para saber si hemos escrito bien nuestro texto. Así, si se escribe como indican los publicistas, o los dueños de las empresas, o los políticos, o los líderes educativos, el lector dirá [copétran] en vez de [copetrán], así como dirá [indérbu], [isábu], [copétran], [lechésan], [cajásan], [corvéica]. ¿Y cuál es la razón? Sencillamente, que el lector electrónico, como cualquier lector de habla hispana que no pertenezca a esta región, leerá los acrónimos como están escritos y acentuará las palabras de acuerdo con el texto, y no como digan estas personas que acabamos de enunciar y que están acostumbradas a las palabras por oído.

Los acrónimos son palabras formadas por las iniciales, y a veces por más letras, de varias palabras. De acuerdo con el Diccionario panhispánico de dudas, "las siglas que se pronuncian como se escriben, esto es, los acrónimos, se escriben solo con la inicial mayúscula si se trata de nombres propios y tienen más de cuatro letras: Unicef, Unesco; o con todas sus letras minúsculas, si se trata de nombres comunes: uci, ovni, sida. Los acrónimos que se escriben con minúsculas sí deben someterse a las reglas de acentuación gráfica

Entonces, respondiendo a las preguntas de la discusión, a las siglas no se les marca tilde, pero a los acrónimos sí, cuando estos, como sustantivos que son, así lo requieran; de modo que debe escribirse Inderbú, Isabú, Copetrán, Lechesán, Cajasán, Corvéica, Fundeuís, Teleuís, Cededuís.

Celina González Zamora

Carlos Molano Gómez / Encuentro Latino Radio



Se cumplió el 4 de febrero el segundo aniversario de la partida física de la reina de la música campesina en Cuba, Celina González Zamora, nacida en el caserío La Luisa entre Pedro betancourt y Jovellanos en la provincia de Matanzas, Cuba, el 16 de marzo de 1928. Llevada muy de niña a Guantánamo, pocot tiempo después se inicia en el canto del cual su familia estaba impregnado; sus padres hacía música campesina, sus hermanos interpretaban el laúd y el tres. Se conoce en un baile al que asiste con su familia con Reutilio Domínguez Terrero, con quien en 1947 se unen como pareja de canto y seis meses después contraen matrimonio en Santiago de Cuba.

Apoyados por Antonio Fernández – Ñico Saquito – viajan a La Habana donde llegan A Santa Bárbara, Que viva Changó, A San Francisco, Yo soy el punto cubano, A la caridad del cobre...generando un éxito total con la música guajira en Cuba y en Los Estados Unidos, país al cual viajan en 1952, después a Suramérica dejando un sello inolvidable con su canto. La pareja se separa en 1954, Reutilio fallece el 28 de febrero de 1971, sigue Celina con su hijo Reutilio jr, aparece el conjunto Campoalegre, el apoyo de Frank Fernández, Dalberto Álvarez y el laudista Miguel Ojeda.

En Colombia su arte fue acogido con devoción, en particular en Santiago de Cali. Después vino el retiro y una prolongada y degenerativa enfermedad que le causó la muerte, partida de la cual aun no nos reponemos.

Estos fueron los ganadores de los Goya del cine español

Las cintas 'Tarde para la ira' y 'Un monstruo viene a verme' acapararon los principales premios.

Por: EFE | El Tiempo



Foto: Juan Medina / Reuters

El director español Raúl Arévalo con su premio.

El debut en la dirección del actor Raúl Arévalo se llevó el sábado el Goya a la mejor película por 'Tarde para la ira', aunque la más premiada de la edición fue 'Un monstruo viene a verme', de J. A. Bayona.

La 31.ª edición de los Goya del cine español no deparó muchas sorpresas, y los galardones se los repartieron las dos grandes favoritas, el 'thriller' 'Tarde para la ira', que se llevó cuatro, y la fantasía de 'Un monstruo viene a verme', que recibió nueve de las 12 nominaciones que tuvo.

El filme de Bayona era el más nominado de la noche y se llevó casi todos los premios a los que optaba, incluido el de mejor director, pero le faltó la cereza del pastel, el Goya a mejor película, el premio gordo de la noche, que fue para la seca mirada de Arévalo sobre la violencia y la marginalidad de la pobreza.

Sin duda, lo más destacado de la noche fue el doble premio para Emma Suárez, quien se llevó los Goya a mejor actriz protagonista –por 'Julietta', de Almodóvar– y mejor actriz de reparto –por 'La próxima piel', de Isaki Lacuesta e Isa Campos–.

En la parte internacional, la francesa 'Elle' se llevó el premio a mejor película europea y los argentinos Gastón Duprat y Mariano Cohn, el Goya a la mejor película iberoamericana por 'El ciudadano ilustre', estrenada en la Mostra de Venecia y que cerró un triunfal recorrido con el premio español.

Protagonizada por un brillante Óscar Martínez, la historia de un premio Nobel de literatura que regresa a su pueblo natal tras 30 años de ausencia hizo buenos los pronósticos y se impuso a 'Desde allá' (Venezuela), 'Anna' (Colombia) y 'Las elegidas' (México). Es el tercer año consecutivo con triunfo argentino en esta categoría luego de los de 'Relatos salvajes', de Damián Szifron, y 'El clan', de Pablo Trapero.

Con maratón celebraron el Día del Mariachi en México

En el Zócalo de la capital mexicana la música sonó durante nueve horas seguidas.

Por: EFE | El Tiempo



Foto: Alex Cruz / EFE

Miles de personas se dieron cita en la explanada del Zócalo.

Ciudad de México celebró el mariachi, uno de los géneros musicales más reconocidos del país, con nueve horas de espectáculo en el Zócalo capitalino amenizadas por varias agrupaciones.

"El objetivo es reafirmar esta tradición mexicana y dar el lugar que les corresponde a los mariachis", indicó un boletín del Gobierno de Ciudad de México.

El evento arrancó hacia la una de la tarde del sábado pasado, y en la inauguración oficial se contó con la presencia del jefe de gobierno capitalino, Miguel Ángel Mancera.

Según información de ese ente gubernamental, la fiesta ranchera se alargó hasta las diez de la noche y sirvió para conmemorar el Día del Mariachi en México, que tuvo lugar el pasado 21 de enero.

En la plaza de la Constitución (Zócalo) se instaló un gran escenario para las bandas de mariachi.

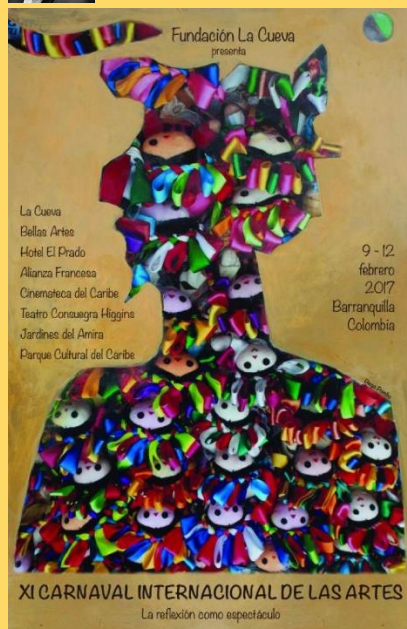
En el momento del inicio de este megaconcierto había aproximadamente un millar de personas en el centro capitalino.

El mariachi es un género tradicional mexicano reconocido como patrimonio inmaterial de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura (Unesco).

Esta celebración forma también parte de las acciones que el Gobierno de la capital mexicana realiza para promover la convivencia en espacios públicos e impulsar la sana convivencia entre las familias, según informaron sus organizadores.

Rarezas de un festival

Heriberto Fiorillo / El Tiempo



Por más de diez años, el Carnaval de las Artes ha preferido sorprender, cambiar y descubrir.

La vida está llena de lugares comunes, como lo están algunas ferias y festivales. Por más de diez años, el Carnaval de las Artes ha preferido sorprender, cambiar la norma, buscar lo extraño, descubrir lo extraordinario. Cada vez que me preguntan a quién voy a invitar, me divierto soltando una larga lista de nombres en la que invariablemente se destacan unos respetables y conocidos, aunque resulten en ocasiones los menos reconocidos esos que generen entre el público una mayor fascinación. Porque una vez la gente los conoce, empieza a amarlos para siempre. Como a Ennio Marchetto el año pasado.

En este 2017, lo de Tomasita Quiala es el repentismo, la improvisación, los versos disparados a la velocidad del pensamiento. Tomasita es invidente y nació en Arroyón de Flores (Cuba). En la isla la llaman 'Reina del repentismo' y 'Embajadora de la décima'. Como nuestro Leandro Díaz, Tomasita no ha necesitado mirar al mundo en colores para nombrarlo con fina belleza poética, sarcasmo y picardía.

Ella, también llamada 'Flecha del pensamiento', se ha venido enfrentando a repentistas y decimeros de Cuba y del mundo. Sus ya legendarias piquerías la han llevado de gira por España, Portugal, Argentina, México y las islas Canarias. Además de su innato talento para el verso inmediato, Tomasita también escribe cuentos y poesía.

A Barranquilla, Ricardo Ray viene este viernes a conversar con Toño Morales, en el marco del XI Carnaval de las Artes, sobre su faceta de pianista, director y arreglista. Viene Richie para mostrarnos, fundamentalmente, cómo crea, cómo hace los arreglos, cómo diseña sus canciones. Por eso tocará para nosotros cinco de ellas. La orquesta que leerá sus partituras y lo acompañará es una versión agigantada de Son de La Cueva, dirigida por el bajista Armando López, con Carlos Gutiérrez, 'Pascualito', en la percusión; Javier Villa, trombonista y flautista; el trompetista es Ángel Guzmán y el pianista, otro Ángel, de apellido Álvarez, también estupendo fotógrafo, que tendrá a cargo el teclado en la bienvenida a Richie con 'No tin pena', una pieza de antología cuya primera voz será Mayerli Ortiz, quien canta con Joe Urquijo en Son de La Cueva.

También estarán en Barranquilla, del 9 al 12, el célebre actor Giancarlo Giannini, ganador de cinco globos de oro; el cómico Paul Morocco y sus amigos del grupo Olé; en el cierre, un conjunto de músicos dominicanos tocará los éxitos carnestoléndicos de Ángel Viloria; el sábado, seis cubanos, entre ellos Peruchín al piano, rendirán un homenaje a Irakere; nos visitarán Joselo Rangel, guitarrista de Café Tacvba, y Saba Anglana, cantante somalí; Otto il Bassotto, el hombre de goma; Lupe Pintor, excampeón mundial de boxeo; el músico argentino Emilio D. Miller, ganador de Grammy; el prestigioso documentalista Lester Hamlet; Dick el Demasiado, un holandés que interpreta cumbias; la fabulosa Flora Martínez; Andrea Echeverri, la Ruiseñora. Alci Acosta, boquerista del despecho y la cantina; el gran Adolfo Pacheco, compositor de 'La hamaca grande' y otros éxitos; Nelda Piña, la cantadora de Gamero; habrá una exposición del artista plástico Diego Pombo; otra del incisivo caricaturista Matador; los escritores colombianos Octavio Escobar y Luis Noriega; las supercrónicas audiovisuales de Néstor Oliveros; la poesía de Rómulo Bustos y de Juan Manuel Roca; los versos cantados de Carlos Pala y la imaginativa Diana Rolando con sus diseños de moda, entre un centenar de creadores.

En la programación familiar de iFantástico! habrá invitados especiales como Laura Caraballo, de 14 años, que presentará su novela negra y virtual 'Indicios de un asesino'. Vengan y disfruten gratis las rarezas del Carnaval de las Artes.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Teresita

Fernando Quiroz / El Tiempo



Teresita Gómez se ha robado todos nuestros sentidos: incluso aquellos a los que no les han puesto nombre. Celebrará sus 60 años de carrera artística con un concierto en el Teatro Colón.

Si alguna vez la han visto, saben que a medida que sus dedos acarician el piano –o lo golpean: esa es parte de la gracia: darle a cada nota la fuerza que se merece– se va erizando la piel. Y esa descarga que recorre el cuerpo interrumpe por un segundo la concentración, apenas un segundo que se pierde en un suspiro o en el movimiento lento de las manos para retirar las lágrimas que han empezado a caer sobre las mejillas. Entonces uno comprende que Teresita Gómez se ha robado todos nuestros sentidos: incluso aquellos a los que no les han puesto nombre.

Mientras la sala se llena con notas que conmueven, que transportan, es un placer enorme ver el espectáculo de sus dedos sobre el piano, como si teclas y dedos fueran un solo órgano: un instrumento de fibras y de pequeñísimos huesos y de nervios que se convierten en cuerdas y de piezas de marfil, unas negras, otras blancas. Y de esa pasión que es más importante que todas las clases y todas las horas de práctica.

Una pasión que se empezó a adueñar de Teresita Gómez cuando era apenas una niña que corría por los pasillos del Palacio de Bellas Artes de Medellín, y en las noches silenciosas, después de que todos se habían ido, se colaba en los salones repletos de atriles y de instrumentos, se sentaba en el piano y empezaba a hacerlo sonar. Allí vivía, pues fue adoptada por don Valerio y doña María Teresa, que eran los celadores del instituto. Allí, a escondidas, comenzó a recibir clases de las maestras Marta Agudelo y Anna María Penella. Allí supo que la verdadera sangre de su corazón era la música.

Cuando las monjas la rechazaron del colegio por negra, y se desencantó de la religión, supo que su forma de orar sería a través del piano. También, su fuente de gozo. Teresita ha sido rumbera y buena amiga de irreverentes de la talla de los nadaístas. Está convencida de que Bach es el pulso del universo. Recibió lecciones de vida, por igual, en una clínica de reposo y en el Goce Pagano. Fue agregada cultural en Alemania, ha tocado a Chopin en Varsovia, y en privado canta tangos con su seductora y ronca voz. La próxima semana, Teresita celebrará sus 60 años de carrera artística con un concierto en el Teatro Colón de Bogotá, el jueves 16 de febrero. Cómplices de toda su vida, la volverán a inspirar esa noche Mozart y Chopin, Gustavo Yepes y Oriol Rangel, entre otros. ¡Enorme!

Mabiland, la negra voz del jazz y el hip hop

Diego Londoño / El Colombiano



Su chaqueta de cuero, sus botas rojas, su cabello a ras y su veintena de años, muestran a una chica con rudeza que se desvanece cuando orgullosa cuenta su amorosa historia. Esa rudeza nuevamente se reactiva cuando toma un micrófono y cierra los ojos para cantar. Se hace llamar Mabiland, como quien sueña con una tierra repleta de sonidos, pero su nombre es Mabely Largacha, con sangre negra, con África en los poros, con el pacífico en los pies, el jazz en el alma y el hip hop en el corazón.

Nace un 6 de diciembre del 95 en Quibdó, un lugar hermoso y atípico, lleno de música, de colores, de sabores, de paisajes y de gente hermosa que anhela cambiar su presente.

Su padre, Wilson Largacha. Su madre, Esmirna Mena. Los dos le enseñaron de música. Cuando solo era un niña, recuerda haber escuchado a Celia Cruz, Bob Marley, Louis Armstrong, Ella Fitzgerald, La Fania All Stars, Niche y Guayacán, The Beatles y a su mamá desde la cocina, una voz que se convierte no solo en referente de vida, sino musical, ya que sin ella nada sería posible, no hay artista mundial que valga.

Su arte y su música aparecieron en el caos de llegar a vivir a una Medellín que le exigía estudiar. Pero de ese caos nacieron sus canciones más inspiradoras. Solo ha publicado un EP, y parece ser más que suficiente para mirar al futuro y verla como una gran voz de Colombia, sino se baja del barco antes de tiempo.

Frunce el ceño con los tonos altos, y mueve las manos como mostrando en el aire cada nota musical. Ama el arroz con longaniza de su chocona abuela, no puede parar de escuchar música en todo el día, y la literatura es su refugio en la cotidianidad de los días.

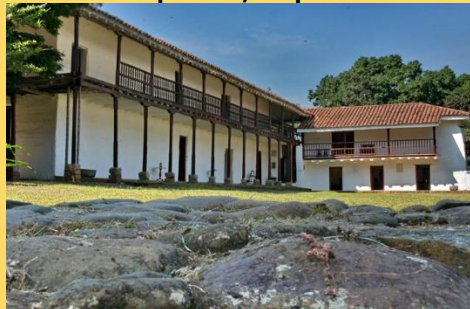
Su música suena a mundo. Su canto es un mantra, es la reflexión de una vida que se convierte en poema, es el exorcismo de un amor o la alegría de vivir. Es la voz negra que nos recuerda la tierra, la sangre, la familia y el presente de un país que propone no solo desde el folclor, sino desde el jazz, el blues, el rock, y la rima callejera.

Y pese a su cortada edad, Mabiland sueña con convertirse en promesa, pero lo mejor de todo es que ahora ella es presente. Esta alma llena de canciones pretende seguir aprendiendo, seguir cantando y, cambiar la realidad que la rodea con su voz. Anhela poder seguir escuchando su sonido preferido, el de la lluvia, y ojalá no escuchar nunca el de la guerra, pues es el que más detesta.

Y si de algo se debe encargar el periodismo musical, es de encontrar horizontes sonoros, nuevas historias que contar... Pues bien, este es mi descubrimiento y espero que a ustedes los emocione tanto como me pasó a mí con esta historia que se convierte en puntos suspensivos, pues para esa voz está lo mejor por llegar.

Hacienda Cañasgordas, un recinto de la historia de Cali

Anderson Zapata R / Reportero de Gaceta / El País



Investigaciones arqueológicas efectuadas por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, han mostrado la relación de los espacios de la antigua hacienda (capilla, cementerio y áreas de vivienda de esclavos) con las descripciones literarias de Eustaquio Palacios.

Raúl Palacios / El País

A lo largo de la historia muchos han soñado la existencia de máquinas que les permitan a los seres humanos retroceder y avanzar en el tiempo. Pero no es necesario contar con una máquina, pues basta con entrar a la Hacienda Cañasgordas para emprender un viaje en el tiempo hacia el siglo XVII.

Una quebrada de agua helada y transparente, el sonido abrumador del silencio que es interrumpido por el bello canto de las aves que habitan los cientos de árboles que han sobrevivido a la urbanización que le ha arrebatado a esta hacienda varias de sus hectáreas.

Todo esto deja en el olvido la Cali moderna y se convierte en la puerta de entrada a otra realidad en la que ningún colombiano debería dejar de sumergirse, al menos una vez en la vida.

Por este mismo camino, tres siglos atrás pasaban los jinetes y sus caballos que viajaban hacia el sur del continente para conquistar y conocer nuevos territorios. Cañasgordas era la hacienda más grande, más rica y más productiva de todas cuantas había en el Valle. Su territorio iniciaba en las faldas de la cordillera occidental de los Andes y se extendía hasta el río Cauca; su ancho iba desde la quebrada de Lili, hasta el río Jamundí.

Estas dimensiones la convertían en la hacienda de mayor extensión en el suroccidente de la entonces Nueva Granada.

El presbítero Juan Sánchez Migolla fue su primer dueño, en 1629, y compró la hacienda por 180 pesos. Más tarde pasó a ser propiedad de Ruiz Calzado, hasta que llegó a manos del Alférez Real, Nicolás Caicedo Hinestrosa, que la cita en su testamento de 1735.

El Alférez Real era el Jefe de las tropas reales y también era un integrante del cabildo indiano. Este era un cargo honorífico, puramente ceremonial, y su única función consistía en pasear el estandarte real en los días de fiesta y en las ceremonias oficiales.

"Los criollos podían comprarle el título del Alférez al rey y ejercían funciones de gobernador. Generalmente era necesario ser de origen o tener descendencia española", asegura Rodrigo Guerrero, presidente de la Fundación Cañasgordas.

Joaquín de Cayzedo fue el octavo Alférez Real de Santiago de Cali, trabajó como militar y político patriota, fue quien encabezó la Junta extraordinaria de la ciudad, y el pasado 26 de enero se conmemoraron 204 años de su fusilamiento en Pasto. Él fue el antepenúltimo Alférez Real que tuvo Cali y uno de los últimos que vivió en la Hacienda Cañasgordas.

Mientras Joaquín de Cayzedo vivió en la hacienda, allí tuvieron lugar las primeras reuniones de los patriotas caleños y se organizó el Grito de Independencia de Cali, del 3 de julio de 1810, 17 días antes del episodio del florero de Llorente en Santa Fe Bogotá.

Según los historiadores el nombre de la hacienda se debe, probablemente, a los grandes y robustos guaduales que por allí se encuentran, a orillas del río Jamundí, pues los conquistadores llamaban 'caña' a la guadua.

En la obra de José Eustaquio Palacios, 'El Alférez Real', se dice que la hacienda era tan grande que ni el mismo dueño, el Alférez Real Manuel de Cayzedo, sabía con certeza cuantas vacas pastaban en el lugar.

"Además de las vacadas, había hatos de yeguas de famosa raza. Extensas plantaciones de caña dulce con su respectivo ingenio para fabricar el azúcar; grandes cacaotales y platanares en un sitio del terreno bajo llamado Morga", cita el libro, que data de 1886. La riqueza de los anfitriones de la casa se dejaba ver en cada detalle; la vajilla era de plata: platos, platillos, tachuelas, tazas para el chocolate, cucharas, tenedores y jarros.

Estos lujos eran típicos en la Cali de 1789, una ciudad mucho más pequeña y poco poblada que se extendía desde el pie de la colina de San Antonio hasta la capilla de San Nicolás, y desde la orilla del río Cali hasta la plazoleta de Santa Rosa.

Según cifras de la época se estima que en aquel entonces la ciudad tenía una población cercana a los 6.548 habitantes, de los cuales 1.106 eran esclavos. En Cañasgordas habitaba gran parte de ellos, aproximadamente 200. Estaban divididos por familias y cada una tenía su casa por separado.

La mayor parte había nacido en la hacienda, pero algunos eran naturales de África que habían sido traídos a Cartagena y de allí remitidos al interior para ser vendidos a los dueños de minas y haciendas. Nancy Motta, antropóloga de la Universidad del Cauca, en el documental 'La Hacienda, un patrimonio nacional', comenta que "a las mujeres esclavas las violaban para que tuvieran hijos, y estos eran convertidos en esclavos desde su nacimiento. De esta manera se evitaba importar esclavos desde otros continentes".

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

**Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia**

"Todos estos esclavos, hombres y mujeres, trabajaban toda la semana en las plantaciones de caña; en el trapiche moliendo la caña, cociendo la miel y haciendo el azúcar; en los cacaotales y platanares; en sacar madera y guadua de los bosques, en hacer cercas y en reparar los edificios; en hacer rodeos cada mes, herrar los terneros y curar los animales enfermos; y en todo o demás que se ocurría", detalla 'El Alférez Real'.

En todos los cuartos los esclavos tenían cuadros de santos al óleo, con marcos dorados y con relieves, trabajados en Quito o en España.

En la obra 'Los hacendados de la otra banda y el cabildo de Cali', escrita por Demetrio García Vásquez, describen a la capilla de la Hacienda como "un edificio de mediana capacidad, pero que podía contener más de 500 personas, era de adobe y teja blanqueada con cal de aspecto decente. Tenía coro, púlpito y confesionarios; en el altar había un crucifijo de gran tamaño, que parecía ser obra quiteña de muy escaso mérito".

Esta capilla era solo una de tantas que había en Cali, se decía que el número de sacerdotes que predicaban misa diariamente pasaba de 40. En los testamentos de aquella época se podía apreciar que los moribundos ricos disponían que, al fallecer, se les celebraran 25 o 35 misas de cuerpo presente.

"La influencia del clero regular era grande y la ciudad en sus costumbres parecía un convento, pues todas las familias se confesaban varias veces al año. En la cuaresma todos debían hacerlo obligados porque había excomunión por un canon del Concilio de Letrán. Las costumbres públicas eran tan severas que podían pasar años sin que ocurrieran robos ni homicidios", explica José Eustaquio Palacios en su obra.

Mientras todo esto sucedía, el 28 de marzo de 1811 se libró la Batalla del Bajo Palacé, esta fue la primera batalla de la Independencia de Colombia. Desde Cali se enviaron los rebeldes o independentistas en una expedición dirigida por Antonio Baraya que buscaba llegar hasta Popayán.

En la Hacienda Cañasgordas se reclutaron las tropas de la batalla, en este lugar se les brindó alimento y estadía. Estas tropas no eran las únicas que se detenían en la casona de dos pisos, pues por estar frente al camino real (hoy vía Cali-Jamundí) la Hacienda fue por mucho tiempo parada obligada de jinetes que se detenían a reposar.

El traspaso de propiedad de la Hacienda Cañasgordas, en cierto periodo, fue hecho por consanguinidad.

El punto cumbre de la producción de esta hacienda data de la segunda mitad del siglo XVIII, y a partir de este también inicia su declive. Este se debió al agotamiento de las fronteras auríferas del Chocó, Raposo y Cauca, lugares donde la familia tenía zonas mineras.

Otra de las causas de su debilitamiento fueron los efectos de la Guerra de Independencia en 1810 y 1819, que se traducían en los bloqueos de los mercados a los que la Hacienda les vendía sus productos.

Como si fuera poco, los constantes saqueos fueron debilitando el patrimonio de la construcción, lo que dejó como consecuencia la venta de pequeñas partes de la Hacienda.

Una de las más fatales modificaciones que sufrió, fue la demolición de la capilla a finales del siglo XIX por parte de sus propietarios, lo que implicó la desaparición del cementerio aledaño. Por todas estas razones la Hacienda Cañasgordas debe ser conservada como Patrimonio de la ciudad, actualmente su restauración avanza al 60 % y ha tenido un costo de \$6.800 millones.

El dinero ha sido entregado por la Alcaldía de Cali, la Gobernación del Valle del Cauca y el Ministerio de Cultura. Se espera que la obra esté totalmente restaurada en enero del 2018 para que los caleños podamos seguir en contacto con la historia.

Ficci lanza su programa especial para el cine de la región Caribe

En la edición 57 del Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias (Ficci) se presentará un programa con el que busca ser puente y puerto para el intercambio entre las culturas de la región Caribe con su cinematografía.
Colprensa / Vanguardia Liberal



(Foto: Colprensa/ VANGUARDIA LIBERAL)

Se trata del programa especial 'Cines del Caribe: Visiones de la ruina, lo sumergido y lo emergente', donde mostrará un panorama de producciones de distintos países en el que el Caribe es más que una zona geográfica o cultural, y se convierte en una experiencia de muchas capas, extraterritorial y universal.

Este nuevo espacio del Ficci contó con la curaduría de Francisco-J. Hernández Adrián de la Universidad de Nueva York (NYU), director de la maestría en artes visuales y cultura en el Centro para las Artes Visuales y la Cultura de la Universidad de Durham, Inglaterra, quien se ha enfocado como investigador en las culturas insulares y caribeñas.

El objetivo es presentarles a los espectadores del festival los imaginarios y narrativas que caracterizan el Caribe, con el condimento que genera vivir en una isla, ser puerto de entrada y salida, paraíso turístico y cabaret tropical, entre otros.

El programa presentará ocho producciones, entre las que se destaca la que exhibirá la versión restaurada del clásico cubano 'Memorias del Subdesarrollo' (1968) de Tomás Gutiérrez Alea, que presenta una mirada lúcida e irónica sobre la sociedad cubana y la energía revolucionaria de los años sesenta, desde la perspectiva de un burgués aislado.

También se presentará 'Caballos' (Cuba, 2015), ópera prima de Fabián Suárez, quien revisita desde nuevos puntos de vista la experiencia histórica y estética de la obra maestra de Gutiérrez Alea.

Medio siglo de 'Cien años de soledad'

Los mundos paralelos de Comala, de Rulfo, y Macondo, de García Márquez.

Por: Édgar Bastidas Urresty | El Tiempo



Foto: Archivo particular

Este año, coincidentalmente, se cumple el centenario del nacimiento de Rulfo y los 50 años de la publicación de Cien años de soledad.

Al escritor mexicano Juan Rulfo se lo considera uno de los pioneros del llamado realismo mágico, esa forma literaria de colocar lo real al lado de lo fantástico, de fabular la realidad, lo cotidiano, que había iniciado el novelista guatemalteco Miguel Ángel Asturias, que alterna con lo real maravilloso de Alejo Carpentier.

Gabriel García Márquez prosigue esa tendencia en casi todas sus novelas, pero sobre todo en Cien años de soledad, donde Remedios la bella se eleva al cielo, como si levitara. Este año, coincidentalmente, se cumple el centenario del nacimiento de Rulfo y los 50 años de la publicación de Cien años de soledad.

Los autores de Pedro Páramo (1955) y Cien años de soledad (1967) nos dan lugar para hablar del juego reconocido de influencias, y de conceptos como el realismo, el realismo mágico, y el por qué de la permanencia de la obra de arte.

El realismo existe como escuela literaria, y a Balzac se lo considera su figura más representativa. Creó personajes y tipos humanos dotados de una gran psicología, a diferencia del naturalismo de Zola. Su realismo no es una fotografía, copia de la realidad, sino otra realidad, ficticia. Sus personajes viven una realidad determinada, reúnen "sensaciones esparcidas" como dice Nathalie Sarraute, y son modelos y formas literarias. El realismo no se da en el padre Grandet porque es una forma que encierra la idea de avaricia. Sin desconocer que Balzac muestra la realidad que lo rodea, "el personaje no se reduce a ella, representa un modelo, reúne sensaciones esparcidas, vive intensamente, pero es una forma".

Sarraute, de origen ruso judío, emigrada a París, hizo parte de la llamada nouveau roman, junto a Alain Robbe-Grillet, Michel Butor, Claude Simon, premio nobel en 1985, escuela caracterizada por la técnica experimental, objetual, más allá de la interpretación psicológica de los personajes.

El realismo mágico

En 1976, Kundera, escritor checo, en una entrevista concedida a Ugne Karvelis y publicada por Le Monde, de París, declaró: "Hace 170 años, Novalis soñaba con una novela donde lo real y lo fantástico se fundieran hasta el punto de perder su identidad. Este es el viejo deseo de los novelistas, su manera de buscar la cuadratura del círculo, o el oro de los alquimistas".

Y de repente, he aquí que un García Márquez, en Cien años... pinta un cuadro que no es menos un sueño fantástico. La frontera entre lo posible y lo imposible se esfuma por milagro. La novela no hace sino comenzar sus ricas posibilidades".

Agrega que la novela tiene por terreno específico el misterio de la continuidad y la discontinuidad de la vida humana, y que el novelista está perpetuamente en la búsqueda del tiempo perdido de la humanidad. Que, en la vida, el hombre está continuamente separado de su propio pasado y de aquel de la humanidad, y que la novela permite curar esa herida.

Marthe Robert, en su libro Novela de los orígenes y los orígenes de la novela, le da a la novela autonomía propia: "La realidad novelesca es ficticia, o más exactamente, es siempre una realidad de novela, donde los personajes tienen un nacimiento, una muerte, aventuras de novela".

La ficción no se da en la novela histórica, que se ciñe a la realidad histórica, a los hechos tal como sucedieron, pero la novela tiene la virtud de anticiparse a la historia, a la ciencia. Se anticipa porque tiene la capacidad de prever lo que ocurrirá. García Márquez, en su cuento 'Los funerales de la Mamá Grande', se anticipa a la visita a Colombia del Papa, porque la anuncia en 1962, cuando asiste a los funerales de la Mamá Grande, visita que cumple Paulo VI en 1968.

La Mamá Grande, que había sido la soberana absoluta del reino de Macondo, acumula mucho poder y riquezas, y muere a los 92 años en olor de santidad.

La novela se anticipa a la ciencia en algunas novelas escritas en el siglo XIX, consideradas de ciencia ficción, porque predice los viajes espaciales, que se realizan en el siglo XX, como en algunas de las novelas del escritor francés Julio Verne (1828-1905): Veinte mil leguas de viaje submarino, Viaje al centro de la Tierra, o De la Tierra a la Luna.

García Márquez dijo que sus abuelos, con los que vivió varios años, fueron una fuente de inspiración literaria. La abuela le contaba historias de fantasmas, premoniciones, y el abuelo, historias de muertos porque había peleado como coronel en la guerra de los Mil Días.

García Márquez afirma que las buenas novelas son "una transposición de la realidad", con lo que reconoce que a esta hay que darle un tratamiento ficticio, poético, que es determinante en la creación literaria. En Latinoamérica, el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri fue el primero en usar la expresión "realismo mágico", en su ensayo 'El cuento venezolano', en el cual propone la negación poética de la realidad.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El escritor cubano Alejo Carpentier, en la introducción de su novela 'El reino de este mundo' (1949), que transcurre durante la revolución de Haití, habla de lo real maravilloso, que puede asociarse al realismo mágico. Lo real maravilloso sería la magia que está más allá de la realidad, que causa una impresión maravillosa, de asombro, como la lámpara de Aladino, o la levitación.

Asturias es figura muy importante de esta corriente literaria, con su novela 'El señor Presidente' (1933), retrato del dictador Manuel Estrada Cabrera, escrita, según la crítica, bajo la influencia del surrealismo.

Como elementos propios de este movimiento literario, cabe señalar la presencia de elementos mágicos o fantásticos en los personajes o en el mundo exterior, y que en algunas situaciones no tienen explicación. El tiempo cronológico es utilizado en forma lineal, o es traspuesto al pasado, o es alternativo.

Balzac y Marx

La diferencia entre Balzac y Marx radica en que La comedia humana permite conocer los valores, la vida de la sociedad burguesa francesa del siglo XIX. El barón de Nusingen, que representa esos valores, es un personaje del capitalismo moderno opuesto a la aristocracia, a pesar de que Balzac era monárquico y antiburgués.

El señor Grandet es una figura literaria, un modelo, encarna la avaricia, un valor burgués. La visión de Balzac es una visión totalizadora de la sociedad, es decir que su mirada abarca la sociedad en todas sus dimensiones.

Carlos Marx, que interpretó económica y políticamente la sociedad capitalista, no solo era un economista, sino un filósofo. Solo que como estudiante se alineó en la izquierda hegeliana, y finalmente le dio la vuelta al concepto hegeliano de la razón, del espíritu absoluto para reemplazarlo por el hombre histórico, de carne y hueso, que trabaja y hace la historia. A Marx le inquietaba la obra de arte, y se preguntaba por qué nos conmueve e influye sobre nosotros, por qué permanece a pesar de los cambios histórico-sociales. Influye sobre nosotros porque alcanza lo más humano en el individuo, por medio de la dolorosa experiencia de la historia, de su ruido, de su furor.

"Mientras la relación sea inhumana (Guernica es la representación de la violencia, del horror), mientras la falta sea sancionada y mientras existan las condiciones productivas de la falta, la tragedia Antígona, de Sófocles, escrita en 442 a. C., afectará al individuo". La obra de arte permanece porque es universal y es sensible. Es una forma de interpretación, de representación del mundo, de la vida.

El escritor marroquí Tahar Ben Jelloun niega el realismo porque no puede aprehenderse, y para demostrarlo cita a Rulfo y a Borges. A Borges, sobre todo, por los relatos de su libro 'Manual de zoología fantástica', que se convirtió en 'El libro de los seres imaginarios', inspirado en la mitología, en la Biblia, o en Lewis Carroll, H. G. Wells, o Franz Kafka.

O por su cuento 'La biblioteca de Babel', total y universal, que existe desde la eternidad en la que todos los libros son distintos, escritos en todos los idiomas, y que contienen todo el saber.

Comala y Macondo

Para Tahar Ben Jelloun, Pedro Páramo es un libro "fetichista" por su densidad a pesar de ser tan corto. Recuerda la influencia que García Márquez reconoce haber recibido de Pedro Páramo y hace esta afirmación, que pudiera desconcertar: "Pedro Páramo es Cien años de soledad, pero más conciso, más riguroso".

Gabriel García Márquez contó alguna vez en México, donde vivía en una especie de autoexilio, que Álvaro Mutis, su amigo y confidente, "subió a grandes zancadas los siete pisos de mi casa con un paquete de libros, separó del montón el más pequeño y corto, y me dijo muerto de risa: ¡léela esa vaina, carajo, para que aprenda!".

"Era Pedro Páramo. Aquella noche no pude dormir mientras no terminé la segunda lectura. Nunca, desde la noche tremenda en que leí La metamorfosis, de Kafka, en una lúgubre pensión de estudio de Bogotá –casi diez años atrás– había leído (tenido) una conmoción semejante".

En otra ocasión, el autor de Cien años de soledad reconocería que sin la lectura de Pedro Páramo no habría podido escribir Cien años de soledad.

En un artículo que García Márquez escribió para El País de España, en 1995, dedicado a Álvaro Mutis, confiesa que "leer a Juan Rulfo me ha enseñado, por una parte, a cambiar mi manera de escribir y, por otra, a tener siempre bajo el codo una historia diferente para no contar aquella que estoy en el plan de trabajar".

Pedro Páramo se inicia con el relato de Juan Preciado, que va a buscar a Pedro Páramo, su padre, como se lo ha prometido a su madre en su lecho de muerte, para reclamarle la parte de sus bienes que le corresponden.

En el camino se encuentra con Abundio, otro hijo de Pedro Páramo, y luego se entera de que se trata de su sombra, y de que el pueblo está lleno de fantasmas, de voces, de murmullos.

Cien años de soledad es "la epopeya de la fundación, de la grandeza y la decadencia del pueblo de Macondo, y de su más ilustre familia de pioneros, frente a la historia cruel e irrisoria de una de esas repúblicas latinoamericanas tan increíbles que nos parecen aun al margen de la historia. Cien años de soledad es este teatro gigante donde los mitos engendran a los hombres, que a su turno engendran los mitos, como en Homero, Cervantes o Rabelais"(4).

En Cien años el tiempo "es circular o medio concéntrico: en torno a los Buendía y a Macondo se desenvuelve una suerte de nigromántico cosmorama en movimiento, que impide a los muertos serlo enteramente y los hace girar imprudentemente en el mundo de los vivos, que da a estos el terrible don de la profecía donde todo es contemporáneo a sí mismo en el flujo narrativo cronohistórico y legendario, memorioso y confesional, de la presunta intención".

Analogías

Stefano Brugnolo y Laura Luche, en un extenso ensayo titulado 'Los muertos que no mueren en Pedro Páramo y en Cien años de soledad', explican lo que podría configurar la influencia de Pedro Páramo en Cien años de soledad (1967).

En las dos novelas, los autores ven la transfiguración de la sombra del padre de Hamlet, asesinado por Claudio para apoderarse del trono y que clama venganza.

Afirman que son dos novelas pobladas de muertos-vivos y de vivos-muertos, en las que los personajes viven en un purgatorio donde expían sus penas, por el fracaso de sus proyectos de vida, y sobre todo por haber perdido sus tierras a manos de los

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

latifundistas, luego de la revolución agraria de los años cincuenta, en Pedro Páramo, y como consecuencia de los estragos que causó la explotación capitalista de las bananeras, en Cien años de soledad, que forzó el éxodo campesino hacia la ciudad. La suerte de Comala y de Macondo, sociedades tradicionales, estaba echada por la irrupción del progreso, de la modernidad. Juan Preciado llega a Comala, un pueblo de muertos-vivos, donde se encuentra con almas en pena que le piden que abogue por ellas, donde se queda, y donde va a morir "ahogado por los murmullos de los muertos".

La soledad de los personajes de Comala, sobre todo cuando ha sido abandonada y arrasada, es una constante en la novela. El tiempo es circular, es decir que se detiene, se repite, y se vuelve imperecedero.

El machismo mexicano está representado por Pedro Páramo, un terrateniente que somete, explota a los trabajadores, viola las mujeres y procrea desmesuradamente, en lo que sigue el ejemplo del conquistador.

"El pathos que la novela comunica tiene que ver con estas imágenes, y símbolos religiosos: el pecado, el perdón, la salvación, el Infierno, el Paraíso, el Purgatorio rulfiano".

En Cien años de soledad también hay sombras y fantasmas. José Arcadio Buendía ha asesinado a un amigo, que puso en duda su honor y huye con su mujer para escapar del fantasma del muerto, y fundar Macondo.

Prudencio Aguilar y Melquíades son los primeros, y en cierto modo, José Arcadio Buendía, el patriarca de la estirpe de los Buendía, que ha llegado a la vejez y sufre "una lúcida locura", a la sombra de un castaño.

El coronel liberal Aureliano Buendía, luego de haber perdido 32 guerras civiles con los conservadores, se encierra en su laboratorio de orfebrería a fabricar pescaditos de oro, y se convierte en otra sombra.

José Arcadio Segundo, el bisnieto, se retira a su habitación "sumergido en un mundo de tinieblas". Otros "Buendías pagan penas a la espera de la muerte", como una forma de expiación. Cuando la lluvia "anuncia el principio del fin, los habitantes de Macondo aparecen como fantasmas vivos".

La soledad acompaña a los Buendía en su peregrinar, en su penar, "empuja a los muertos a regresar a la vida". "Las estirpes condenadas a cien años de soledad no tendrán una segunda oportunidad sobre la tierra".

La lluvia aparece en las dos novelas, en Macondo en forma de diluvio y en Pedro Páramo, como elemento perturbador. El patriarca de los Buendía, como Pedro Páramo, engendra un gran número de hijos a quienes no conoce o conoce a medias.

El purgatorio de García Márquez, como el de Rulfo, "está privado de esperanza".

Aureliano Babilonia y Macondo son barridos por "un huracán bíblico" por un viento "lleno de voces del pasado, de suspiros de desengaño", que recuerda los murmullos y suspiros que matan a Juan Preciado.

Tahar ben Jelloun, cuando se le preguntó qué libro le gustaría llevar para leer en una isla desierta, respondió:

"Tengo una certeza. (Comala) Es la tierra destruida que escribe en nosotros, es el pueblo desposeído, que se expresa en nuestras ficciones. Sus ecos, sus personajes favoritos, las risas ya viejas, las voces gastadas, el calor infernal, los muertos que vuelven a buscar su cobija, el hijo de Pedro Páramo que se le cruza en el camino y con quien se sienta a la sombra para contarle historias, las suyas eran llenas de fantasmas, de cadáveres ambulantes, de gente esculpida por el fuego y de frutos desconocidos, se convirtieron en su propio pueblo. Las mías querían ser un eco de esta fantasía de color y demencia".

Coloca a Comala en una isla detrás del Árbol de las palabras.

Zaperoco

Inquisidor / Vanguardia Liberal



Pírrico

Encontré un enunciado de José Luis Pineda (10/01/17) que me ha llamado profundamente la atención por varios detalles, en particular por el uso del adjetivo 'pírrico', tan empleado en las charlas cotidianas con la supuesta acepción de 'insignificante'. Veamos la cita: "Y es que, el alza de \$100 que autorizó el AMB para este año, ha generado rechazo e indignación en miles de trabajadores del gremio, pues consideran que dicho aumento es pírrico e injusto".

Antes de entrar en materia, vale la pena mencionar las comas mal empleadas después de "y es que" y antes de "ha generado rechazo", como si se tratara de un inciso explicativo que, si se quitara, como puede hacerse con esta clase de enunciados, quedaría: "Y es que ha generado rechazo e indignación..."; pero no se sabría entonces a qué se refiere.

A propósito de confusiones, la sigla AMB suele confundir, puesto que dos instituciones, el Acueducto Metropolitano de Bucaramanga y el Área Metropolitana de Bucaramanga, lo usan sin diferencias. Y, para más complicaciones, habla de un 'gremio', pero no aclara a cuál se refiere.

Pasemos, entonces, a 'pírrico', un término que inmortalizó a Pirro, rey de Epiro, triunfador en Ásculo, pero a quien le salió más caro el caldo que los huevos. El Diccionario de la RAE ofrece tres acepciones de este adjetivo: "Dicho de un triunfo o de una victoria: Obtenidos con más daño del vencedor que del vencido"; "Conseguido con mucho trabajo o por un margen muy pequeño: Triunfo pírrico del Partido Conservador"; "De poco valor o insuficiente, especialmente en proporción al esfuerzo realizado: Recibieron una cantidad pírrica por su trabajo".

En cambio, el Diccionario de uso del español, de María Moliner, habla de 'pírrico' como el adjetivo que "se aplica a la victoria que no lo es más que de nombre, pues deja maltrecho al vencedor".

Así que, dadas las circunstancias, la palabra que podría emplearse de modo mucho más preciso para este tipo de enunciados es 'ínfimo', que significa "Muy bajo o inferior a los demás de la misma clase en valor, calidad, grado o importancia".

Área Cultural Bucaramanga

www.banrepcultural.org/bucaramanga



ACTIVIDAD CULTURAL DEL BANCO DE LA REPÚBLICA



Concierto Internacional CÉLINE MOINET, oboe (Francia); FLORIAN UHLIG, piano (Alemania) y NORBERT ANGER, violonchelo (Alemania)

Fecha Viernes 17 de febrero de 2017

Hora: 7:00 p.m.

Lugar: Auditorio Luis A. Calvo, Universidad Industrial de Santander

Dirigido a: público general. Edad mínima recomendada: 7 años
Junto a su exitosa carrera como músico orquestal, la oboísta francesa Céline Moinet aparece como solista de importantes orquestas como la Staatskapelle Dresden, Philharmonia de Praga, Orquesta del Festival de Música Pacific, Orquesta Sinfónica de Kyoto, Kammerorchester Basilea y Dresdner Kapellsolisten. Céline Moinet graba para el sello harmonia mundi. Su primer disco, que fue lanzado en 2012, contiene obras compuestas para oboe solo y fue premiado con cinco estrellas Diapason. En este concierto interpretará obras reconocidas de Poulenc, Honegger, Debussy, Fauré y Saint-Saëns escritas para este instrumento.

Este concierto es organizado en el marco del año Colombia - Francia. En Bucaramanga, el concierto se realiza con el apoyo de la Dirección Cultural de la UIS, la Alianza Francesa y la Cámara de Comercio de Bucaramanga.

BOLETERIA OBSEQUIO: Reclame su boleta a partir del lunes 6 de febrero de 2017



Concierto de la Serie Jóvenes Intérpretes: DANIEL BAHAMÓN QUARTET, jazz

Fecha: Jueves 23 de febrero de 2017

Hora: 7:00 p.m.

Lugar: Auditorio Luis A. Calvo, Universidad Industrial de Santander

Dirigido a: público general. Edad mínima recomendada: 7 años

Desde 1985 los mejores jóvenes solistas y ensambles del país se presentan en esta serie. Cada año, cientos de ellos aspiran a ser parte de la Temporada Nacional de Conciertos Banco de la República, en un espacio que se caracteriza por presentar un repertorio variado e incluir siempre en sus programas obras de compositores colombianos.

Daniel Bahamón Quartet es uno de los ensambles ganadores y presentará su concierto en Bucaramanga y Bogotá. Este concierto se realiza en Bucaramanga con el apoyo de la Dirección Cultural de la Universidad Industrial de Santander y la Cámara de Comercio de Bucaramanga

BOLETERIA OBSEQUIO: Reclame su boleta a partir del 13 de febrero de 2017.

'Ser repentista es un don de Dios'

La asombrosa improvisadora cubana Tomasita Quiala habló con EL TIEMPO antes de su llegada al país.

Por: Carlos Restrepo | EL TIEMPO



Foto: Eliana Aponte / EL TIEMPO

La cantante Tomasita Quiala recibió a EL TIEMPO en su casa, en Madruga, provincia de Mayabeque (Cuba), con motivo de su visita a Colombia.

En la charla TEDx en La Habana –estos novedosos encuentros que se transmiten por las redes con líderes creativos del mundo–, la consagrada repentista cubana Tomasita Quiala (1960) le pidió a alguien del público una frase suelta.

La idea era mostrarles a los presentes cómo ocurre el proceso creativo de una décima en fracción de segundos, de esta tradición trovera tan arraigada en toda nuestra región con diferentes acompañamientos musicales.

“Ustedes van a ser los encargados de decirnos la frase a través de la cual el repentista debe terminar la décima, para que vean que estamos en frecuencia con los temas del evento y en frecuencia con ustedes”, dijo Tomasita a los presentes.

Entonces, un muchacho en el público gritó el octosílabo: “¡Y kimba para que suene!”.

Inmediatamente, una guitarra campesina cubana comenzó a tocar su famosa tonada coplera, mientras Tomasita –con una sonrisa de lado a lado y danzando– cantó:

“Me siento como cubana, orgullosa ya lo ves,
Me siento como cubana, orgullosa ya lo ves,
Porque por primera vez, el evento está en La Habana.

El cariño nos hermana, recibimos al que viene...

Y como el cubano tiene ese don, que Dios le dio,
Dale rumba a guagangó y kimba para que suene”.

Así terminó Tomasita, mientras el público estallaba en gritos y aplausos. Una ovación similar que promete recibir la artista durante su participación en el XI Carnaval de las Artes de Barranquilla, que sube este jueves su telón.

El día en que Juana Tomasa Quiala Rojas llegó al mundo, en Banes, situada en la provincia de Holguín (oriente cubano), su abuelo se acercó a la cuna. “Él era poeta. Y entonces él se paró junto a mi cuna y le dijo a mi mamá: ‘Reina, no busques ni médicos ni curanderos ni otro remedio, que la niña no va a ver. Pero va a traer una gracia a la Tierra, que no va a necesitar la vista’”, recuerda la artista.

Como viejo sabio cubano, el abuelo de Tomasita –como la llaman con cariño– no se equivocó en su predicción. Su talento la ha llevado a recorrer el mundo, por España, Portugal, Colombia, Argentina, México y las islas Canarias; y la ha hecho acreedora a varios premios.

A los 8 años, Tomasita se mudó para La Habana, pues como le contó a EL TIEMPO, “estaba comenzando la revolución y la única escuela de ciegos estaba en la capital. Ahora, gracias a Dios y a la revolución, hay escuelas en todo el país”.

La que podría ser llamada también como la ‘Leandro Díaz’ de Cuba recuerda que desde niña solía escribir versos en su mente para declamar en la escuela. Por sus venas, siempre ha corrido esa inquietud artística que la llevó a dirigir obras de teatro, cantar y preparar parodias musicales, cambiándoles la letra a canciones tradicionales.

Pero fue faltando dos meses para cumplir los 22 años cuando ella se dio cuenta de que su vida la dedicaría a desarrollar y hacer más visible ese talento de la improvisación.

Ocurrió un día, en la localidad de La Lisa, en La Habana, donde presencié la competición entre dos improvisadores. De pronto, uno de ellos ofendió al otro. “Entonces, a mí que nunca me han gustado las injusticias, me metí en la bronca y me puse a defenderlo”, evoca.

De inmediato, la gente comenzó a hablar de esa “mulatica flaquita” que había aparecido sorpresivamente en el lugar. “Cuando volví al siguiente martes a ese barrio, ya habían preparado un guateque (fiesta), con una orquesta de música campesina y un poeta para que cantara conmigo”, recuerda.

Se trataba de Rogelio Lara, que dirigía una famosa peña campesina cubana (encuentro de trovadores), que además le propuso a Tomasita que fuera a su programa. Fue así como el primero de enero de 1983, la cantante cubana hizo su primera presentación formal ante el público.

Desde entonces se ganó el apelativo de la ‘Alondra de La Lisa’. “Cuando terminé mi intervención, un viejito del pueblo se me acercó y me dijo: ‘Canta usted como una alondra, ¿me permite bautizarla como la Alondra de La Lisa?’”, cuenta la artista.

Al recordar sus años de niñez en la escuela, Tomasita comenta con alegría lo que fue descubrir “un mundo nuevo” para ella, con la literatura y la música, luego de venir de ser “una niña de campo”.

“En mi formación influyó mucho la escritora Gertrudis Gómez de Avellaneda, a pesar de que ‘Tulita’ no era una poetisa por excelencia, pero sí era una romántica empedernida como yo”, anota entre risas al seguir enumerando otros nombres como Jesús Orta Ruiz, el ‘Indio Naborí’, considerado uno de los padres de la décima cubana.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

**Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia**

A ellos se unen otras grandes plumas de la región como Gabriel García Márquez y Alejo Carpentier, explica Tomasita, que fueron nutriendo su vocabulario y su manera de proyectarse en la vida. "No tuve la oportunidad de conocer a Gabo, y es una pena", anota la intérprete.

A estos nombres se une un largo listado, entre los que la artista destaca –con especial cariño– los llamados poetas populares de La Lisa. "Que si bien no son reconocidos en la literatura universal, son los que me formaron. Como Plubio Concepción, Ramón Santamaría, el 'Clarín de las Villas' y el 'Pollo de La Lisa'", dice.

Un enigma por descifrar

A medida que la conversación avanza, la pasión y el amor de Tomasita por el repentismo se sienten en cada una de las palabras que salen de su boca. En especial, cuando de defender su oficio se trata.

"Pienso que algunos escritores a través del tiempo han discriminado la tradición oral. Pero realmente la literatura se formó a través de los poemas épicos, de las cosas que iban contando nuestros narradores. Sin quitarle valor al que toma la pluma, ¡por favor! Yo soy una admiradora del que es capaz de plasmar con tinta en un papel sus sentimientos. Nosotros los repentistas cultivamos la tradición oral. Quizás el mensaje no llegue tan pulido y tan perfecto como el de un escritor, pero es momentáneo, es al viento. Vamos captando las imágenes", comenta.

Imágenes que se vuelven palabras en fracción de segundos, en un proceso creativo del cerebro que todavía sigue resultando un enigma, como lo explica ella cuando se le pregunta sobre la técnica.

"Te voy a revelar un secreto: nosotros tampoco lo entendemos. Es algo mágico, algo divino, porque ser repentista es un don de Dios, como todas las artes. Somos de esas personas elegidas para transmitir un mensaje, para identificarnos con los demás. Es que nosotros somos los mensajeros de la masa popular", explica.

Pero si el que crea una décima improvisada aún no logra explicarse del todo cómo ocurre, igual de fascinante es la sensación para el que lo escucha.

"El repentismo es un disparo inteligente en la cabeza, pero es también como un dispositivo que se dispara y al tiempo te genera la idea, te va comunicando con tu interlocutor. El repentista que se ponga a improvisar y no logre que su público lo entienda es un repentista frustrado. Porque para el repentista es más importante un millón de aplausos que un millón de dólares", anota la artista caribeña.

La tradición del repentismo, al igual que la cubana, está presente en toda la región, en algunos países con más fuerza que en otros. Es el caso de nuestros trovadores antioqueños, llaneros y costeños. Y también la de los argentino y chilenos, como lo anota la propia Tomasita.

"Acuérdate que Martí, que era, es y será siempre el guía de Latinoamérica, dijo que la región era una sola desde la Patagonia al Bravo. Y también usamos un solo lenguaje. El verso, la tradición oral es una sola manera de comunicarnos, de integrarnos y de, como latinoamericanos, hacerles saber a los europeos y a los asiáticos que existimos y que esta tradición oral es el himno que nos identifica", señala.

La artista cubana vive hoy en la ciudad de Madrugá, en la provincia de Mayabeque, en cercanías de La Habana, en compañía de su amado hijo. Allí también realiza, como anota con humor, "todas las actividades de una mujer de 56 años. Pero tuve 20 también: amé, sentí, cociné, lavé, planché. Ahora lo hago si me da la gana", indica mientras suelta una gran carcajada, que refleja la sencillez y transparencia de una mujer dueña de un hermoso don de gentes.

Ha publicado algunos escritos y poemas en libros antológicos, y un libro de décimas en Canarias (España). "Toda mi obra o está en mi mente o se la ha llevado el viento. Pero estoy con un escritor escribiendo mi vida entre los dos, contándole mi testimonio. Se va a llamar Yo te miro desde el alma", concluye.

Sting gana el Premio Polar, el 'Nobel' de la música

El cantante británico fue reconocido junto con el saxofonista estadounidense Wayne Shorter.

Por: EFE | El Tiempo



Foto: Archivo particular

El jurado destacó en el fallo que tanto como miembro del trío The Police como en su posterior carrera de solista, Sting "nunca se ha relajado y dormido en los laureles", sino que "ha echado el ancla en más puertos musicales que quizás ningún otro artista de su generación".

Sting ha sabido combinar el pop con el virtuosismo musical y la apertura a todo tipo de géneros y sonidos, lo que lo convierte en "un auténtico ciudadano del mundo", que además ha usado su posición para promover los derechos humanos.

Del saxofonista de jazz el jurado resaltó su calidad de "explorador musical" que a lo largo de "una carrera extraordinaria ha buscado constantemente nuevos caminos no transitados".